



75 Aniversario

1945 - 2020

Nº 292 * Enero - Febrero 2020

Precio 3.90€ / PDF 1€



Dale tu poco al Dios de lo mucho

Dios sigue al mando del timón cósmico. Aunque a veces pareciera que se esconde. El escenario de los siglos no es un teatro de marionetas dirigidas, ya que el ser humano tiene su responsabilidad. A la vez y un tanto misteriosamente, Dios conduce y reconduce la Historia. Lo hace, y llegará la prometida culminación visible de sus propósitos, en forma de cielos y tierra nuevos, con Cristo en su manifestación plena. Es ilusionante y esperanzador tener esto presente. Nos hace desear estar, ya mismo, de modo consciente y proactivo, del lado divino en sus propósitos. Del lado vencedor. No nos lo queremos perder. Doblamos ya, nuestra rodilla ante el Señor y lo haremos también en Aquel Día en el que muchos lo harán por las malas. Mientras, la obra de Dios sigue hoy. Su pueblo, detrás. Al ritmo que nos marque. En Su Palabra sobre todo, pero también en nuestra historia, miramos atrás y vemos agradecidos la mano soberana, paternal, tejiendo sus planes con hilos de fidelidad cotidiana a lo largo de las generaciones. Algunas, se dedicaron tan solo a quitar escombros. Otras, a sembrar después. Luego, tras muchos lustros, son otros quienes cosechan. La obra de Dios es grande, compuesta también de pequeñas cosas. Trasciende, con mucho, lo que vivimos en nuestros pequeños entornos de iglesia. A veces, en su obra, Dios usa a un Ciro, decretando edictos desde su palacio para beneficio de su pueblo. Cosas grandes. A la vez, Dios se glorifica en lo pequeño. Un culto poco concurrido y a veces a punto de ser suspendido, sigue adelante aun con un predicador torpe, porque acaba de entrar un joven. Uno solo. Pero se abre la Palabra y esta se expone. Fieles en lo poco. Y luego, ese único joven que traspasó el umbral, se convierte como consecuencia y resulta ser C.H. Spurgeon, por cuyo ministerio miles conocerían al Señor. Tal vez seamos poca cosa a los ojos del mundo. ¡Qué nos importa el mundo...! Somos muy amados por Dios. ¡Amados! Él es digno de todo lo que soy y tengo. Si nos damos con fe renovada al Señor, Él usará esos hilos y seguirá tejiendo su maravilloso tapiz. ■

Pág 02

Minieditorial

Pág 03

Editorial

Pág 06

Mirando los Campos
Papúa Nueva Guinea

Pág 08

El Cuerpo
Dios Encarnado

Pág 11

Doble Click
Influencers Mormones

Pág 13

El Espíritu Santo
El Espíritu y la Palabra

Pág 16

Oscar Cullmann

Pág 20

El Matrimonio en Diversas
Pruebas
La Prevención del divorcio

Sumario

Pág 24

Liderazgo e Iglesia
Guiar mediante la predicación

Pág 27

Escatología
Ciudadanos del Cielo

Pág 31

Reportaje
Conferencia de las AAHH en Cataluña

Pág 36

Historia de la Iglesia
La Emigración a América

Pág 39

Lobos con piel de Cordero

Pág 40

Más Libros, Más Libres

Pág 47

Reportaje
Encuentro entre evangélicos

Pág 48

Rincón Poético

75 Aniversario de Edificación Cristiana

En el marco del 150 aniversario del comienzo de la obra misionera que daría lugar a las Asambleas de Hermanos en España, se inscribe la publicación de la revista “El Camino”, cuyo nombre fue cambiado con el tiempo hasta su título actual: Edificación Cristiana, que, por la gracia de Dios cumple 75 años desde su fundación. Como ya tuvimos ocasión de considerar al cumplir los 70 años el propósito de la revista fue establecer un nexo de comunión entre las escasas iglesias afines, esparcidas por diferentes partes del país en 1945. En la actualidad, aunque publicada en el cuenco de las Asambleas, alcanza una dimensión más amplia al servicio de muchos otros hermanos, aunque siempre sería deseable una mayor difusión.

Con ocasión del 70 aniversario tuvimos ocasión de compartir que hubo momentos de verdadera dificultad para la publicación, a causa de la intolerancia religiosa prevaleciente en España. Las imprentas a menudo se jugaban su cierre por admitir la edición de la revista. E incluso, en algún momento, la situación se hizo tan insoportable que hubo de ser publicada fuera del país. En esto la revista está en deuda permanente con Juan Antonio Monroy quien se ofreció a imprimirla en Tánger y traerla a la península, no sin riesgo.

Desde sus modestos comienzos siempre ha sido una obra de fe, con momentos de escasez económica, pero donde nunca faltó lo necesario o se hallaron salidas adecuadas en momentos de apuro. Por las diversas redacciones que se han ido sucediendo en el transcurso de los años, nunca faltaron personas capaces, que, con mayor o menor acierto, aunque esto pueda ser cuestión de opiniones, dieron generosamente de su tiempo, conocimientos e influencia para llevar adelante la publicación. ¡Cuántas reuniones de determinada redacción eran empleadas íntegramente para la oración!

Esta es una ocasión propicia para mostrar nuestra gratitud a tantos hermanos / hermanas que, en el marco de las iglesias, y a lo largo del tiempo, han asumido la labor de corresponsales facilitando la circulación de Edificación Cristiana al ocuparse de la recepción, reparto, cobro y envío del importe a la sede de la revista. Y a otros tantos que han dado publicidad y han creado interés en otros. Las diversas ofrendas que nos llegan, tanto de iglesias y particulares y de las cuales damos noticia en las páginas de los diferentes números, son de mucho valor para cubrir gastos y evitar déficits al cabo del año. Gracias a Dios, sin nadar en la abundancia, cosa a

la tampoco aspiramos, tenemos actualmente cuentas saneadas, que nos basta para seguir adelante con la publicación.

Es obvio que después de tantos años el material publicado ha sido inmenso, así que, es el momento de dar gracias a Dios por tantos colaboradores, muchos de las diversas redacciones, pero muchos más por iniciativa propia, invitación o petición de la redacción a escribir, que han aportado materiales para enriquecer a los lectores de todas las épocas.

La política de la revista ha sido publicar aportaciones de jóvenes con ilusión y aptitud para escribir. La experiencia se adquiere y esta llega con la confianza y el ánimo a aquellos que tienen interés en colaborar. Más de uno, de los que comenzaron enviando pequeñas aportaciones, acabaron formando parte de la redacción, rindiendo un servicio y desarrollando su experiencia al lado de otros con más capacidad o experiencia. La continuación de una obra depende en gran parte de la apertura a la participación de otros y al discipulado correspondiente. Las iglesias, como en este caso una revista, deben mirar siempre adelante a la generación siguiente, porque la generación actual pasará más pronto que tarde y es preciso hacer provisión para el futuro.

Pablo nos dirá en 1 Corintios 3 que él sembró, Apolos regó, pero el crecimiento lo dio Dios. Comenzando con el llamamiento y distribución de tareas a sus siervos, y aportando la necesaria vitalidad a la semilla. Los siervos están para servir, son meros instrumentos de la voluntad y dirección del Señor. Solamente Dios, a quien pertenece la Obra, merece la gloria. Siempre hemos de hacerlo y en este panorama del 75 aniversario los motivos para engrandecerle se acumulan. Las personas y medios, tanto para la labor directa como en la esfera más amplia, son provisión suya, como lo es la obra de edificación para cada lector. Por tanto, reciba por los responsables que ahora estamos nuestra gratitud y ferviente adoración. ■



De izq a dcha : César Rivilla, Alberto Arjona, David Vergara, Jorge Saguar, Antonio Ruiz, Orlando Enríquez y Marco Llave

Edificación Cristiana

C/ Trafalgar, Nº 32 2ª A
C.P. 28010 Madrid.
Tel./Fax +448 89 68

revistaedificacioncristiana@gmail.com
www.edificacioncristiana.com

Director

Antonio Ruiz

Redactor Jefe

David Vergara

Redacción

Alberto Arjona
Orlando Enríquez
Jorge Saguar

Archivo y Digitalización

César Rivilla

Administración

Marco Llave

Colaboradores

Miguel Wickham
Julio Martínez
Andrés Birch
Pedro Puigvert
Josep Araguás
Wenceslao Calvo
José Luis Fernández Carnicero
José Moreno Berrocal
Daniel Benítez Vega

Webmaster

Rubén Henares

Diseño y Maquetación

Marco Llave

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC.
www.cmmLus/missionaries/m162 pág 6, 7
www.pixabay.com, es.wikipedia.org, pág 8, 9,
10, 36, 37 . contraportada “StockSnap”. Edi-
tada por el Centro Evangélico de Formación
Bíblica (CEFB)

Empresa periodística 1.228 Depósito Legal:
M-12670-1969
Tirada de 700 ejemplares.

La redacción no se identifica necesariamente
con las opiniones vertidas por los colaborado-
res en sus artículos. Permitida la reproducción
de artículos o noticias de ésta publicación,
siempre que se cite su procedencia y autor.

El cuidado de la creación de Dios: ¿distracción de lo esencial de la Misión, o parte integral de ella?

Por : Miguel Wickham

¿Debe el creyente dedicar sus esfuerzos a cuidar la creación de Dios, aparte de presentar el evangelio a los que le rodean? Los cristianos se dividen entre una mayoría que cree que hay que preocuparse sólo del alma, que el cuidado de la creación sólo es una moda nueva que refleja lo que a la sociedad le preocupa, algo secundario, y un creciente número que entienden que la Biblia enseña que todo lo creado por Dios es bueno y que hay que cuidar Su creación, como parte de nuestra misión en esta tierra. En las últimas tres décadas se han multiplicado las organizaciones cristianas que se preocupan por el cuidado de la creación, incluyendo algunas agencias misioneras. La ONG A Rocha es pionera en Europa en esto, y La Red del Movimiento Lausana y de la Alianza Evangélica Mundial para el Cuidado de la Creación, es otro ejemplo. Entonces, ¿debemos centrarnos sólo en el alma de las personas, o también, viendo como las plantas y los animales sufren la destrucción del hombre, cuidarles?

No cabe duda que esta nueva concienciación en el mundo cristiano se debe en parte a la preocupación en la sociedad en general del efecto negativo del hombre, desde la revolución industrial, sobre los ecosistemas de los que depende. El impacto del hombre, con el calentamiento global, que tiene su efecto más negativo en las poblaciones más vulnerables, ha aumentado esta concienciación. ¿Es entonces sólo una moda y una distracción de lo que realmente, para muchos cristianos, es lo más importante?

Quizá el evangelio no se toma en serio por muchas personas porque parece que los cristianos no apreciamos la maravillosa creación de Dios, separamos lo espiritual de lo material, y vivimos atrapados en una vida de derroche y consumo que poco tiene que ver con los valores del Reino. Esta actitud huele a gnosticismo, con la separación de lo espiritual y lo material, siendo más bien una herencia filosófica de los griegos.

Por ello, hermanos como Stott, Samuel Escobar, Rene Padilla, Christopher Wright y la Red Lausanne (conferencia de Ciudad del Cabo) dan importancia a que la Misión debe ser integral, y esto incluye nuestro uso de los recursos que Dios nos da, siendo mayordomos responsables de su maravillosa creación. Para estos autores, nuestra lectura de la Biblia ha sido parcial, y no hemos dado importancia a la enseñanza bíblica sobre la relación del hombre con su entorno físico. ¿Hemos entendido bien Colosenses 1? Pablo presenta a Cristo Crea-



dor y Sustentador y dueño de todo y eso incluye el coche, la casa, la nómina y el bolsillo. La iglesia desgraciadamente se ha alejado de su misión responsable, creyendo que con sólo un mensaje verbal, pero que no refleja las enseñanzas de Jesús ni su vida, se acercarán las personas a Dios. Es evidente que este mensaje no es creíble. La obra de la cruz es la restauración de TODA la creación, hombres y mujeres, plantas y animales: Romanos 8:21 y 22 nos cuenta como la tierra espera su liberación, y ‘gime’ con dolores de parto.

El Génesis 1:26 a 31 Dios da al hombre un mandato claro de cuidar Su creación y Sus criaturas. En los libros de Levítico y Deuteronomio del Pentateuco Dios da instrucciones a su pueblo, que debe ser luz a las naciones y darle a conocer, instrucciones de cómo vivir como pueblo de Dios en su relación con la tierra, que incluye el descanso de la misma tierra, la devolución de la tierra a sus antiguos dueños después de un tiempo, para impedir la especulación y el enriquecimiento, y el cuidado de los extranjeros. Unos principios de sostenibilidad basados en la fe de la comunidad en su creador, y no la dependencia de las alianzas con los pueblos e imperios, con sus propios dioses, a su alrededor.

‘La misión de Dios es redimir a la creación del efecto que el pecado y el mal produjeron en ella. La misión del pueblo de Dios debe reflejar la amplitud de la justicia de Dios y de su amor redentor hacia todo lo que fue creado por él’. (1).

Finalmente en los evangelios, las enseñanzas de Jesús y

en su propio estilo de vida tenemos importantes principios que enseñan cómo debemos vivir en relación con las personas y todo lo creado por Dios.

Debemos confesar que nos hemos alejado bastante de los principios de sencillez, vida comunitaria y protección de los más débiles como metas, y dependencia diaria del Señor que encontramos en estos principios bíblicos. El hombre moderno ha creado un sistema de vida de alto consumo de los recursos de la tierra, una cultura de usar y tirar, cada vez más insostenible, y la mayoría de cristianos estamos atrapados en este sistema.

Nuestro reto es volver a esos principios originales y vivir una vida que los refleje, basada en el amor al prójimo en todos los continentes, el amor hacia todo lo creado por Dios y una vida de dependencia y fe en el Creador, dueño de todas las cosas. Cada uno debe preguntarse si su manera de vivir es consecuente con estos principios. Cómo nuestras decisiones personales van a impactar a diario en los demás.

El encuentro del pasado 7 de diciembre en Madrid entre los miembros de la CCOP que estaban invitados como observadores a la COP25 terminó con una llamada a explorar las diferentes formas en que la iglesia en España puede volver, como pueblo de Dios unido en Su Misión, a estos principios bíblicos eternos. ■

1. Cita del comentario sobre ‘La Misión de Dios’ (C. Wright) de Eckhard J. Schnabel, Trinity Evangelical Divinity School, en Andamio Publicaciones.

El pueblo de Papua Nueva Guinea

Por Reggie Howard

Papúa Nueva Guinea es una nación de asombrosa belleza natural, con montes arbolados que alcanzan los cuatro mil metros, ríos, manantiales y playas transparentes, arrecifes e incontables islas. Pero la mayor riqueza de la nación no es su belleza. El pueblo de las tribus de Papúa, de las que hay alrededor de 800 son su recurso más grande y hermoso: amados por el Padre, por quienes murió el Hijo e iluminados por el Espíritu Santo. Nosotros tratamos de llevarlos al mejor entendimiento posible sobre estas personas y animarlos a orar con claridad al contaros eventos verdaderos.



Caín y Abel por los ojos Yunas

Apenas llevaba dos meses en el servicio misionero, y era el único extranjero entre miles del pueblo Yuna. Mi tarea era comprender su idioma para facilitar la traducción del A. T. El único inglés hablado era en la cercana escuela. Se me pidió dar una lección bíblica a los hijos sobre Caín y Abel. Conté la historia y pregunté: “¿por qué Caín se airó con su hermano?” Ellos lo discutieron y volvieron con lo que les parecía una respuesta obvia. Caín era el hermano mayor pero era pobre. Su hermano menor tenía toda la riqueza, así que, Caín tuvo envidia y le mató. El culto líder de la iglesia que me había invitado estaba de acuerdo y defendió la respuesta de ellos. Yo quedé confundido.

Los habitantes de Papúa solo conocían su propio mundo. Así que, los eventos bíblicos eran interpretados por su propia perspectiva del mundo. Para el pueblo Yuna Caín era claramente pobre porque tenía que esperar la cosecha y no tenía ganado, que para ellos significaba cerdos. ¡Abel tenía piaras de cerdos, así que era rico!. Esta disparidad de riqueza y posición se insiste por toda persona Yuna que oye esta historia.

Jesús vino a esta tierra o a algún otro planeta

Un par de años más tarde estuve involucrado en la evangelización de tres pequeñas tribus que vivían a tres días de camino sobre una escabrosa montaña que se extendía al sur. Cada día las personas se reunían en una casa y yo les contaba historias bíblicas mediante un traductor. Los primeros días atendían cortésmente aunque sin mucha respuesta. Un día les conté la historia de la mujer samaritana; les expliqué lo que era un pozo, de lo que no sabían nada

porque nunca les había faltado el agua. Cuando acabé la historia ¡surgió un encendido debate! y esperé hasta que hubo una pausa para preguntar al traductor por lo que estaba pasando. Él me explicó que “hay dos opiniones diferentes y no sabemos qué pensar. ¿Vino Jesús a este planeta o fue a la luna u otro lugar?”. Confuso pedí aclaración. Él me dijo: “Donde Jesús vivió ellos tuvieron que excavar para obtener agua. Esto es diferente a nuestra tierra, así que debe referirse a otro lugar, quizá alguno de los astros que vemos en el cielo”.

Pasé la hora siguiente tratando de convencerles que Jesús vino a nuestro mundo para salvarnos. Les expliqué que Israel está en otra parte diferente del mundo y que las personas podían viajar hasta allí en avión. No estaban muy convencidos. Les dije que había visto películas de Israel y conocía a personas que habían viajado allí y lo habían visto con sus propios ojos. Más discusión. Seguían sin estar convencidos. Oré silenciosamente pidiendo ayuda al Señor. Recordé a un estudiante de la escuela bíblica israelí, Neftalí, que era de Belén. Cuando estuvo ante ellos, observé un cambio. El traductor dijo: “Ahora sabemos fehacientemente que Jesús vino a nuestra tierra para salvarnos. ¿Por qué? Porque te conocemos a tí, y tú conoces a algunos del clan de Jesús. Así que, él no había podido venir a otro planeta, debió venir aquí”.

¿Por qué tardó tanto en venir?

El siguiente evento tuvo lugar pasados diez años en otra parte de la nación entre diferentes personas. Misioneros de los Hermanos comenzaron obra en la zona Lumi de lo que es ahora la provincia de Sandaun en la década de los 50; el

evangelio fue bien recibido y 40 años más tarde había una 50 Asambleas. Fui con mi esposa a servir a estas Asambleas. Una obvía necesidad era mejorar la habilidad de lectura y estudio de los líderes. Las personas en Papúa trabajan mucho cada día y disfrutan de ello, pero encuentran la lectura difícil por el trabajo.

Alrededor de 30 Ancianos vinieron a Lumi para dos semanas de mejoramiento de su lectura y habilidad para estudiar la Biblia. Les dirigí por los pasos básicos de estudio inductivo: observación, interpretación y aplicación. Comenzando con la observación les llevé a encontrar en el pasaje cada

persona o grupo de personas, incluyendo seres divinos o angélicos que eran mencionados. Esta era una tarea difícil para la mayoría de ellos pero con la práctica añadimos más según pasaban los días. Una mañana un hombre preguntó si podía dirigirse al grupo porque tenía algo que decir. Era una persona respetada, quizá la más mayor en edad dentro del grupo y que había trabajado con los primeros misioneros, a lo cual accedí. Nos dijo que necesitada disculparse con todos, incluyéndome a mí. Yo no tenía ni idea de que vendría a continuación. “Ayer quizá visteis que yo estaba acongojado y necesito confesar a todos vosotros. No estaba airado con ninguno de vosotros, sino con Dios. Sabéis que he estado con vosotros cada día y lo que hemos aprendido es muy importante. Pero me quejo a Dios porque tardó 40 años para traernos esta enseñanza. Todos vosotros sois jóvenes para aprender, pero yo soy viejo y me parece que es demasiado tarde para mí”. Yo oré en silencio “Señor ayúdame en lo que he de decir”.

Le dije: “Gracias, papa Afu, por tu honestidad con nosotros. No sé muy bien qué decir pero permite que consideremos juntos un par de cosas. Las cosas eran diferentes cuando los primeros misioneros estuvieron aquí. Nadie sabía leer ni escribir, así que, se centraron en esto. ¡Mira cómo muchas personas leen ahora! Míralo de este modo, es el tiempo de Dios para el que estas cosas han sido aprendidas. Quiero animarte, papa Afu, a no rendirte. Aún nos quedan unos días juntos. Ora y el Señor te ayudará y sé que todos en este grupo estarán deseando echarte una mano. Permite ver lo que Dios hará. Todos quedaron agradecidos por esta respuesta y oramos todos unidos.

En las naciones de Occidente damos mucho por otorgado. Leer, escribir, capacidad analítica y razonamiento objetivo son cosas que aprendemos pronto y las usamos a lo largo de nuestras vidas. Pero esto no ocurre en todas partes. Pero es de la máxima importancia para comunicar el evangelio en las formas y expresiones que ayuden a las personas a



entender apropiadamente. Porque creyentes como estos en Lumi, para crecer y desarrollar su ministerio de líderes, pueden necesitar que se les ayude con estas cosas básicas.

Testimonio en marcha

Es maravilloso ver lo que el Señor ha hecho entre estas tribus remotas. Nadie puede retener a Dios cuando las personas abren sus corazones a él. Las Asambleas Yuna han seguido visitándoles y familias han abierto sus hogares para que jóvenes puedan acudir a la escuela. Entre estas tribus hay Asambleas en cada pequeña ciudad. Tienen su propia Escuela Bíblica para preparar líderes, y mantienen las Escuelas Dominicales y grupos de jóvenes. ¡Alabad a Dios!

El pueblo Yuna tiene alrededor de 40 Asambleas activas y cuatro Escuelas Bíblicas funcionando. Uno de ellos está traduciendo el Antiguo Testamento al Yuna. Pronto tendremos relatos orales de 11 libros del Antiguo Testamento para todos en smartphone. Orad para que teniendo las Escrituras en su lengua materna despierten el interés por el evangelio.

Las Asambleas en el distrito Lumi y en tantos otros lugares en Papúa están reclamando ayuda. Hay alrededor de 450 Asambleas y cada una de ellas tienen necesidades para su desarrollo de capacidades, liderazgo y preparación. Por favor, orad por el pueblo de Papúa.

Reggie (EE. UU.) y su esposa Susan trabajan con líderes de Asambleas y Escuelas Bíblicas, desarrollando materiales de enseñanza en Papúa Nueva Guinea. Para más información de los Howards ver: ■

<https://www.cmml.us/missionaries/m162>

Traducido de Echoes International

Dios encarnado: La gloria divina en la faz de Jesucristo

“...Al entrar Él en el mundo, dice: sacrificio y ofrenda no has querido, pero un cuerpo has preparado para mí...”
(Hebreos 10:5)

Por : Orlando Enríquez

Hasta ahora, hemos recorrido de manera muy somera lo que el AT enseña acerca del hombre en su dimensión corporal. Qué significado tienen el cuerpo y sus partes. Un pequeño viaje a través de conceptos distintos a los manejados hoy, pero no distantes cuando uno medita en ello. La Palabra de Dios, siempre vigente, nos muestra desde el principio esa unidad psicofísica que es el hombre.

Si seguimos la ruta bíblica, nada más atravesar la puerta del Nuevo Testamento para adentrarnos en sus páginas vivificantes, nos encontramos con la historia de un hombre de carne y hueso. A su vez, punto cumbre de la Historia. He aquí, el Hombre: Jesús de Nazaret. Los evangelistas, los portadores de buenas noticias, nos narran desde ángulos complementarios, toda una serie de discursos, eventos portentosos, milagros, señales, en definitiva, que apuntan a que Dios nos visitó en la persona de Jesús. Todo Israel sufrió una conmoción nacional en aquel tiempo de sanidades, prodigios y enseñanza como nunca se habían visto y escuchado. El niño del pesebre resulta ser Dios con nosotros. Centenares de profecías cumplidas, por fin, que requerían del nacimiento del Mesías de un linaje y tribu específicos, en un lugar concreto en el que una virgen daría a luz a un niño... divino, porque entre otras cosas, es Dios fuerte (Miq. 5:2; Is. 7:14, 9:6). Los evangelios son documentos históricos que nos muestran múltiples detalles de esta realidad supra-racional (que no irracional): que Jesús era cien por cien Dios y cien por cien hombre, ya que en su cuerpo habitó plenamente toda la plenitud de la deidad (Col 2:9). Los judíos de su tiempo identificaron claramente que Jesús se hacía igual a Dios y no pararon hasta matarlo, alegando en primer plano ese motivo (Mt. 26:63-66). Jamás quisieron admitir que este profeta ex-carpintero de Galilea, fuese algo más que lo que tenían ante sus ojos. El evangelio de Juan es elocuente, mostrándonos las múltiples discusiones de los judíos intentando, sin éxito, acorralar a Jesús. Mientras él subrayaba su unidad



La obra representa el momento en que el Niño Jesús, que aparece desnudo y sostenido por su madre, fue adorado por los pastores de Belén.

Óleo de Bartolomé Esteban Murillo (1617–1682)
Museo del Prado

con el Padre, su preexistencia, sus obras que le señalan como divino, ellos no veían más que a un hombre delante: **“tú, siendo hombre, te haces Dios” (Juan 10:33)**. El evangelista concluye que era el Hijo de Dios, capaz de dar vida eterna a quienes crean en Él. Como nos recuerda D.H.Tongue:

“...decir que Jesucristo vino y murió “en la carne” equivale a decir que vino y murió sujeto al estado y las condiciones de la vida física y psíquica creadas: en otras palabras, que el que murió era hombre. Pero también afirma el NT que el que murió era y sigue siendo eternamente Dios. La fórmula que encierra la encarnación, entonces, es la de que en algún sentido Dios, sin dejar de ser Dios, fue hecho hombre. Esto es lo que Juan afirma en el prólogo de su evangelio: “el Verbo” (el agente de Dios en la creación, que “en el principio”, antes de la creación, no solamente “era con Dios”, sino que él mismo “era Dios”,

Jn. 1:1–3) “fue hecho carne” (Jn. 1:14)”.

Es algo que nunca habríamos aprehendido por nosotros mismos, si no se nos hubiera revelado. O sea, un misterio que aceptamos a través de una fe pensante, que observa lo recogido por los testigos y saca sus conclusiones. Quienes menosprecian esto rebajándolo a la categoría de mito o ficción anti-racional, harían bien en recordar, por un lado, que los mitos no se construyen así y por otro, que, en nuestro plano horizontal, también encontramos cosas difíciles de concebir. Por ejemplo, ocurre con algunos postulados de la mecánica cuántica que los físicos nos ponen sobre la mesa. Resulta que la luz es onda y partícula a la vez y nosotros, confiados en sus ecuaciones, decimos “así es”, pero no concebimos bien cómo pueden ser ambas cosas a la vez. Pues algo así, pero en grande y trascendente, es lo que ocurre con la enseñanza de la Encarnación de Dios en la persona de Jesús: Es, en sí misma, un misterio espiritual. Es “la

Palabra de Dios” por excelencia (Heb. 1:2), el Verbo encarnado. Es la mejor manera que Dios ha tenido de decirnos: “estoy aquí, mirad cómo soy y cuánto soy capaz de amaros”. Cuando vemos a Jesús, nos enteramos mejor de cómo es Dios (Jn 1:18), y captamos la gloria divina en la cara de Cristo cuando Él nos ilumina para poder percibirla (2 Co 4:6). “Quien me ha visto a mí ha visto al Padre”, le dice al expectante Felipe (Jn 14:9). No nos extraña que el propio Pablo dijera, en palabras de lo que debió ser un himno de los hermanos de entonces: **“grande es el misterio de la piedad. Dios fue manifestado en carne” (1 Tim. 3:16)**

Y es que, si queremos indagar acerca de la enseñanza bíblica sobre nuestra propia dimensión corporal, hay que detenerse aquí un rato: en el hecho singular de que Dios la compartiera. El camino descendente de Jesús nos deja asombrados, boquiabiertos y marca la pauta que debemos seguir (Filip 2). Frente a la idea que solemos tener los seres humanos de todos los tiempos sobre lo que es el triunfo y la gloria, Jesús nos muestra que su éxito se relaciona con su exitus, ese término latino que en el ámbito sanitario usamos para nombrar la muerte. Y para eso ha sido necesaria la Encarnación. Su humanidad nos sorprende y llena de esperanza, porque nos dignifica como raza humana, como seres corporales. Siempre hubo y hay, quienes atribuyen a la carne palpable todo lo malo, casi como si hubieran deseado ser ángeles en lugar de seres humanos. Sin embargo, Dios nos creó y nos quiere humanos. De hecho, cuanto más nos acercamos a Dios, más nos humanizamos. Y si Adán optó por la desobediencia y por el pecado, fracasando todos con él, ahora, al contemplar a Jesús, por fin la raza humana tiene al representante perfecto. Si en Adán caímos, en Jesús nos levantamos. Por eso Él es el segundo Adán, que puede reconciliarnos con Dios, al ser el Hombre que nos representa y que paga el precio de nuestros pecados. Ahora podemos vivir de verdad, si creemos en Él (Ro. 5:15-18). Era necesario que Jesús fuera hombre, porque sólo la carne puede morir. Es la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha una vez para siempre, la que me santifica (Heb. 10:10), porque en su cuerpo mató al pecado (Rom. 8:2,3), venció al diablo y a la misma muerte (Heb 2:15) y eliminó las enemistades entre quienes le siguen. Por eso podemos avanzar en nuestro crecimiento espiritual y es posible la reconciliación entre hermanos en la fe (Efes.2:15; Col 1:22). Además, solo un hombre de este calibre podía mediar entre Dios y los hombres (1ª Tim.1:5 **Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre**). Como se ha di-

cho en ocasiones, los ángeles, que anhelan mirar las cosas concernientes a la salvación, debieron quedarse muy sorprendidos al ver que descendía a la tierra la Segunda Persona de la Trinidad y volvía al cielo un hombre glorificado

En Jesús descubrimos a Dios de una manera inesperada. Ahí está: palpable, visible, audible, que se sienta a la mesa para comer y beber, o se duerme cansado del camino. A su lado nos sabemos-sentimos más acompañados que nunca, porque Jesús Hombre me entiende en mi dolor. No sigo a un Dios que me exige sumisión desde su pedestal distante, como sucede en otras religiones. Porque Jesús lloró (Jn 11:35, Lc.19:41) sé que me entiende cuando quien llora soy yo. Y porque clamó con gran clamor y lágrimas (Heb 5:7) ante lo que se avecinaba, en realidad me doy cuenta de que soy yo quien nunca llegará a entender su humano sufrimiento. Pero Él a mí, sí. Por su humanidad sé que es el Sumo Sacerdote perfecto. Porque fue tentado en todo entiende también lo que es la tentación y me puede socorrer. (Hebr. 4:15-16). Siempre. De manera poderosa. De hecho, *“tenía que ser hecho semejante en todo a sus hermanos”* (Heb. 2:17). No le puedo reprochar “tú qué sabes de lo nuestro”, porque de los nuestros se hizo, y sufrió lo máximo. Me responde a mis “porqués” en el sufrimiento, no con explicaciones sino con su presencia. La presencia de quien lo entiende todo. Me extiende su mano en el valle de sombra y de muerte, porque Él conoce bien esa ruta. Susurrando por su Espíritu promesas consoladoras. Jesús Hombre ora por mí, y le cabemos todos los millones de hijos suyos. Intercede ante el Padre. ¡Es un hombre el que ora por mí! Su oración a nuestro favor no acabó en el capítulo 17 del evangelio de Juan. Sigue hoy.

Porque Jesús Hombre resucitó, hay garantía de que yo, con mi dimensión corporal, también resucitaré. Eso pone ante nosotros un horizonte distinto cuando empezamos a comprobar el deterioro de nuestros cuerpos o el de nuestros seres queridos, si han creído en Cristo. Ver todo esto a la luz de la resurrección, amortigua las lágrimas de impotencia. **1ª Co. 15:21** *21 Porque ya que la muerte entró por un hombre, también por un hombre vino la resurrección de los muertos. 22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.* Por eso, que nadie nos quite la certeza de que cuando nuestro cuerpo actual perezca, nuestra dimensión espiritual sigue consciente en la presencia de Cristo, en ese estado intermedio ausentes del cuerpo

y presentes con el Señor (2 Co 4:6-8). Pero la esperanza completa es la de considerar que nuestros cuerpos resucitarán finalmente a imagen del Señor. Esto nos llena de esperanza a nosotros, vasos de barro. Sí. Barro, pero barro esperanzado. ■



La resurrección de Cristo es una obra de El Greco, pintada en el período 1597-1604

Influencers Mormones Fe, moda y redes sociales

Por : Julio Martínez

1. ¿Qué es un influencer?

“El año pasado cuando planeaba mi boda, miré una tonelada de blogs de boda/páginas de fotografías en Instagram para inspirarme. No pude evitar notar que muchas de las mujeres hermosas también eran mormonas. Nunca supe mucho acerca de la fe mormona, y no fue hasta que mi esposo me dijo (de vivir en Salt Lake City cuando era niña, no mormona, sólo familia del ejército) que las mujeres mormonas están muy decididas a mantener una apariencia perfecta”.
(Mensaje en el foro de Reddit en Diciembre de 2018)



Le puede pasar a cualquier, buscas información sobre planificación de bodas, consejos de belleza, dietas saludables y encuentras un interesante canal que da consejos sobre estos temas que buscas. Cuando indagas un poco más en el canal en cuestión descubres que la Youtuber o Instagramer es una joven mormona que no oculta su fe. Estamos ante un fenómeno en auge al que dedicó tiempo el conocido programa de Radio 5 (RNE) “El buscador”.

Un influencer es un creador de contenidos en Internet, en los 90 escribían blogs, pero con el auge de las Redes Sociales hacen videos donde muestran una enorme variedad de contenidos, desde jugadores de video juegos, trucos de fitness, tecnología de consumo, belleza y salud, o Mukbang: Gente que se graba a sí misma comiendo ingentes cantidades de comida, esta moda surgida en Corea del Sur arrasó entre los jóvenes.

El fenómeno influencer crece no sólo por sus legiones de seguidores que aumentan las visitas, sino especialmente por las empresas que desean asociar su marca a determinada personalidad de las redes. El poder y la influencia que tiene el Youtuber o Instagramer de turno eclipsa al de una estrella de rock de los 80. Según las métricas publicitarias, los influencers tienen un 60% más de impacto que los anuncios de TV. Es tal el impacto de esta publicidad encubierta que en el 2019 el Reino Unido

tomó cartas en el asunto, regulando cuales son los límites de la publicidad encubierta. El adolescente que sigue las andanzas en Instagram de su ídolo juvenil que da consejos de belleza ignora que cierta marca de cosméticos la ha contratado, simplemente cree que la influencer recomienda los productos que más le gustan a ella.

Entre el creador de contenidos online y su seguidor se produce una relación invisible de confianza y admiración. Lo ven cuando se va de vacaciones, cuando se toma un descanso y bebé un zumo en Starbucks. La sensación de familiaridad es total, para los seguidores es alguien que forma parte de sus vidas, una imagen de éxito y sabiduría de consumo a la que seguir.

2. Mormones, youtubers y muy religiosos.

“Hola, soy Summer McKeen y este es mi video”, así comienza el video de Youtube de una hermosa joven de 20 años, una conversación con la cámara sobre belleza, salud, o PyR (preguntas y respuestas). Si el espectador es observador notará que los viajes de Summer al Starbucks no son para comprar café. “Siendo SUD (santos de los últimos días) la Iglesia desaconseja tomar café o fumar, en general intentamos mantenernos limpios” dice Summer. Ella es parte de los mormones de la generación Z que son influyentes en redes, como las hermanas gemelas Brooklyn y Bailey McKnight para quienes Youtube es, en realidad un negocio familiar. Desde niñas tenía un canal en el que mostraban los peinados que su madre le hacía: “hemos estado haciendo videos de Youtube antes de que supiéramos leer”.

Aunque no hablan específicamente de su fe mormona “mostramos nuestra vida , y nuestra iglesia es parte de nuestra vida”.

En general no es difícil saber que estamos ante un influencer mormón. No sólo las restricciones en su dieta (alcohol, café, refrescos con cafeína), las estrictas normas de la iglesia mormona en cuanto a la modestia en el vestir llamaron la atención de los seguidores de la youtuber Summer McKeen cuando en un viaje a Fiji (patrocinado por una empresa que le apoya) se negó a salir en bikini. Y eso que las otras Youtubers que participaban en el mismo viaje no tardaron en posar en sus redes con sus escuetas galas veraniegas.

La influencer que más claramente habla de su fe es Marla Henry. Su canal que dirige con su hermana mayor tiene 1,4 millones de suscriptores y en él se

incluye un enlace al sitio web oficial de la iglesia SUD. El canal habla de moda, pero un tipo de moda que encaja con la modestia que hace gala la iglesia.

¿Cómo es posible que las estrictas normas morales de esta iglesia no sean un obstáculo para el crecimiento de estos canales? En parte tiene que ver con la cultura estadounidense de lo políticamente correcto. Las influencers mormonas son hermosas, dan consejos de belleza y salud, recetas saludables, consejos para la decoración del hogar, cómo organizar fiestas temáticas para tus hijos. El diario online de Utah (el estado mormón) The daily Utah Chronicle en su artículo: “Conozca a los influyentes Santos de los Últimos días: fe, moda y fama” analiza el auge de estos jóvenes religiosos que tantos seguidores acumulan.

Nuestra cultura está obsesionada con la belleza y la salud, y son esos intereses los que han propiciado lo impensable: cómo el legalismo religioso de un grupo estricto ofrece un estilo de vida feliz que casa con el rigorismo de los entusiastas del ejercicio y la dieta. Obviamente, el objetivo no es agradar a Dios, sino sentirse bien con uno mismo.



3. ¿Quien te influencia?

Es cuando menos interesante que una sociedad que rechaza el cristianismo, y se ha volcado en las luchas identitarias feministas, LGTB y semejantes, se sienta tan cómoda con el Islam, y en el caso de los EEUU, con la iglesia del auto proclamado profeta José Smith. En este último caso la penetración del “evangelio” que predica la iglesia SUD viene endulzado por los dioses contemporáneos adorados en los gimnasios, los restaurantes de ensaladas y los canales de Youtube dedicados a estos temas. No se parece mucho a la predicación de las parejas de misioneros mormones de camisa blanca y corbata, sino que viene mezclada.

En las redes sociales el producto es tan importante como el vendedor, ambos se mezclan. La joven que explica cómo preparar una boda, quizás esté recomendando artículos

para los que ha sido debidamente recompensada, pero lo que sin duda todos están comprando es a la persona. Primero el espectador ha abierto las puertas de su casa al influencer, y luego comprará todo lo que sugiera, o creará todo lo que el influencer crea (sea la idea de la tierra plana, la fe antivacunas, o las creencias mormonas). Importa el mensajero, tanto como el mensaje.

El postmodernismo está hambriento no sólo de verdades, sino de personas auténticas, maestros que encarnen lo que predicán. El peor insulto que se lanzan los Youtubers entre ellos es: “eres un falso”. Y el mayor elogio: “él es una persona auténtica”. Sin embargo lo importante no es si la persona es sincera, sino si está sinceramente equivocado, o sinceramente acertado. Estos anhelos de verdad y una vida en armonía son deseos más profundos que se mueven por una necesidad espiritual: el deseo de Dios. Este deseo sólo puede ser satisfecho en el Dios que se hace hombre: Jesús, “lleno de Gracia y de Verdad”. Desde hace más de un año se está representando el musical “33”, la publicidad asegura que Jesús es el mayor influencer. Sin embargo el Jesús revelado en las páginas de la Biblia ha dividido en dos la historia de la humanidad, ha inspirado óperas y su vida ha sido ilustrada en majestuosos óleos, ha transformado vidas. Él es absoluto, transcendente y cercano. En él tenemos el perdón y paz, Su poder es tal que nos capacita para vivir libres de la esclavitud. Hoy, jóvenes y mayores buscan en la pequeña pantalla un ejemplo que les inspire, pero siguen sedientos, pese a que una y otra vez vuelven a la pequeña pantalla. Han cambiado la adoración por la admiración, y han malvendido el gozo por el entretenimiento. Las iglesias evangélicas no necesitamos mezclar el evangelio para hacerlo más atractivo. No es necesario, el evangelio tiene tal poder y tal belleza que cualquier adulteración no hace sino restarle valor. ■

Enlaces:

Mukbang: <https://www.trecebits.com/2019/06/16/asi-es-el-mukbang-la-moda-de-grabarse-en-youtube-sin-parar-de-comer/>
https://www.eldiario.es/tecnologia/secreto-voces-publicidad-encubierta-influencers_0_866864046.html

https://www.abc.es/tecnologia/redes/abci-reino-unido-pone-serio-influencers-y-publicidad-encubierta-201901260320_noticia.html

<https://www.thedailybeast.com/meet-the-mormon-youtube-influencers-shaping-millions-of-teen-minds-church-is-a-big-part-of-our-life>

<https://dailyutahchronicle.com/2019/04/05/meet-the-lds-influencers-faith-fashion-and-the-rise-to-internet-fame/>

https://www.reddit.com/r/Instagramreality/comments/a9qrnw/mormon_instagram_bloggersmodels_and_plastic/

El Espíritu y la Palabra

Por : **Andrés Birch**

El mundo cristiano evangélico está dividido en dos grandes bloques: (1) los que subrayan la centralidad de la Biblia como Palabra de Dios; y (2) los que hacen hincapié en la vital necesidad del Espíritu Santo.

Y sabemos que es un error, ¿verdad? Sabemos, al menos en teoría, que ambos bloques tienen razón, que la Palabra de Dios es (y tiene que ser) central y que sin el Espíritu Santo nuestros mejores esfuerzos se quedarían en mera religiosidad, sin vida. Pero, por desgracia, el ser humano es un ser desequilibrado y el efecto péndulo es un efecto más potente de lo que muchas veces nos damos cuenta.

La Palabra sin el Espíritu produce sequedad. El Espíritu sin la Palabra produce desorden. Pero ¡el Espíritu con la Palabra produce vida!

Entre las muchas buenas razones para mantener en equilibrio al Espíritu Santo y la Palabra de Dios está la siguiente verdad, claramente bíblica pero muchas veces ignorada: fue el Espíritu Santo quien dio a luz la Palabra de Dios y es esta la que nos enseña todo lo que sabemos sobre el Espíritu Santo.

Pero ¿dónde enseña la Biblia misma el vital papel del Espíritu Santo en el origen de los documentos que juntos constituyen la Biblia, la Palabra de Dios escrita? Pues, entre otros textos bíblicos están los diez siguientes:

1. 2.º de Samuel 23:1-2

“Estas son las palabras postreras de David. Dijo David hijo de Isaí, Dijo aquel varón que fue levantado en alto, El ungido del Dios de Jacob, El dulce cantor de Israel: El Espíritu de Jehová ha hablado por mí, Y su palabra ha estado en mi lengua.”

Al final de su vida, David era consciente de haber sido inspirado por el Espíritu de Jehová y usado por él como



instrumento de revelación. No sabemos hasta qué punto David era consciente de haber escrito profecías mesiánicas, por ejemplo, o cuánto entendía de esas profecías, pero sí sabía que el Espíritu del Señor había hablado a través de él.

Parece razonable suponer que los demás autores inspirados, en mayor o menor grado, también eran conscientes de la misma acción del Espíritu del Señor sobre ellos.

2. Mateo 22:41-44

“Y estando juntos los fariseos, Jesús les preguntó, diciendo: ¿Qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo? Le dijeron: De David. Él les dijo: ¿Pues cómo David en el Espíritu le llama Señor, diciendo:

Dijo el Señor a mi Señor: “Siéntate a mi derecha, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies?”

En este pasaje Jesús, en medio de sus debates con los líderes religiosos, pasa de la defensa al ataque y demuestra que el Mesías que iba a venir era el Señor de David. Y, dijo Jesús, David llamó al Mesías su Señor “en el Espíritu” —o sea, por el Espíritu Santo. Según Jesús, David escribió el Salmo 110 guiado por el Espíritu Santo.

3. Juan 14:25-26

“Os he dicho estas cosas estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará

todo lo que yo os he dicho.”

Esta promesa del Señor Jesucristo a sus discípulos no se puede limitar solamente a los escritos apostólicos que llegarían a formar parte de la Biblia, y es así por varias razones:

1. Fue una promesa general de la ayuda del Espíritu Santo a los apóstoles una vez que el Señor Jesucristo ya no estuviera con ellos.
2. Después del día de Pentecostés, pasarían años antes de que los apóstoles escribiesen sus cartas, etc.; en los primeros años de la Iglesia el ministerio del Espíritu Santo sería ungir a los apóstoles para predicar más que para escribir.
3. La promesa del Señor iba dirigida a los once apóstoles que estaban presentes, pero solo unos pocos de ellos escribirían obras inspiradas por el Espíritu Santo.

Pero, dicho lo dicho, la promesa del Señor en Juan 14 también incluye los escritos de aquellos apóstoles que escribirían parte de la Palabra de Dios –en eso también les ayudaría el Consolador, el Espíritu Santo.

4. Juan 16:7, 12-15

“Pero yo os digo la verdad: Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; mas si me fuere, os lo enviaré... Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.”

Este pasaje es parecido al anterior (Jn. 14:25-26); contiene una promesa que incluye la inspiración por parte del Espíritu Santo de aquellos de los apóstoles que serían autores de libros de la Biblia.

5. Hechos 1:15-16, 20

“En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús... Porque está escrito en el libro de los Salmos:

Sea hecha desierta su habitación,
Y no haya quien more en ella.”

El apóstol Pedro dice claramente aquí que lo que había escrito David en el Salmo 69:25 en realidad era lo que el Espíritu



Santo había dicho “por boca de David”. Nuevamente vemos el papel fundamental del Espíritu Santo en la inspiración de un autor humano de una parte de la Palabra de Dios.

6. 1.ª de Corintios 2:6-13

“Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria. Antes bien, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han subido en corazón de hombre,
Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.”

En este pasaje el apóstol Pablo dice con respecto a las cosas que Dios había revelado: “Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios... Nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios” (vv. 10, 11b).

Una vez más, el que inspiró a los autores humanos de la revelación de Dios fue el Espíritu Santo.

7. 2.ª a Timoteo 3:15-17

“Desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden haber sabido para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.”

Es verdad que este texto no menciona, explícitamente, a la persona del Espíritu Santo. Pero sí usa la palabra griega “theópneustos”, “Dios-espirado”, y la segunda parte de la palabra parece estar relacionada con el Espíritu Santo.

8. Hebreos 3:7-11

“Por lo cual, como dice el Espíritu Santo:

Si oyereis hoy su voz,
No endurezáis vuestros corazones,
Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto...”

El autor de Hebreos dice que el que habla en el Salmo 95 (un salmo anónimo) es el Espíritu Santo: “Como dice el Espíritu Santo...” Para el autor de Hebreos, el Espíritu Santo era el autor del Salmo 95 tanto como lo era el autor humano.

9. 1.ª de Pedro 1:10-11

“Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y qué tiempo indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos.”

Este interesante texto nos enseña tres cosas sobre la

estrecha relación entre el Espíritu Santo y los profetas del Señor:

1. El Espíritu Santo estaba en los profetas;
2. El Espíritu Santo apuntaba hacia una persona y un tiempo determinados;
3. El Espíritu Santo “anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos”.

Otra vez, vemos el papel decisivo del Espíritu Santo en la inspiración de los autores humanos de los libros de la Biblia.

10. 2.ª de Pedro 1:20-21

“Ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.”

La palabra “interpretación” en este texto nos podría despistar, pero si piensas sobre lo que Pedro está diciendo aquí, te darás cuenta de que no está hablando sobre la interpretación de la Palabra de Dios, sino sobre su origen; el origen de todas las profecías de las Escrituras, dice Pedro, no fue humano, sino divino: ¡la inspiración del Espíritu Santo!

Conclusiones

Según la Biblia:

1. Los autores humanos de los libros de la Biblia fueron “inspirados” (llevados, guiados, etc.) no tanto por el Padre o por el Hijo, sino, de forma especial, por el Espíritu Santo.
2. Todo lo que escribieron los autores humanos de la Biblia y que hoy forma parte de la Biblia fue inspirado por el Espíritu Santo.
3. Todo lo que dice la Biblia, lo dice también el Espíritu Santo.
4. Es por esa inspiración del Espíritu Santo que los libros de la Biblia son infalibles.
5. Nada de todo ello en absoluto cuestiona, niega o anula la humanidad de los libros de la Biblia.
6. Si no hubiera sido por esa obra inspiradora del Espíritu Santo, no habríamos tenido la Palabra de Dios en nuestras manos.

Si hemos caído en el error de ser creyentes en la Palabra pero no en el Espíritu o en el error contrario, deberíamos arrepentirnos. El Espíritu Santo, inspirando tanto a los autores humanos de los libros de la Biblia como las palabras que ellos escribieron, nos dio la Biblia, la Palabra de Dios escrita. Y la Biblia, desde Génesis 1 hasta Apocalipsis 22 (¡literalmente!), nos enseña todo lo que sabemos acerca del Espíritu Santo. “Por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre” (Mt. 19:6).

Oscar Cullman, un Teólogo del siglo XX

Por : **Pedro Puigvert**

3. El pensamiento cristológico de Cullmann

Después de muchos años de preparación, publicó la que con toda razón puede considerarse su obra cumbre: *Cristología del Nuevo Testamento*. Esta obra apareció casi simultáneamente en las tres lenguas culturales de Europa: francés, alemán e inglés. La versión en español fue realizada por C.T. Gattinoni sobre el texto francés en 1965. Su circulación en España fue escasa debido a que se distribuyó mayormente en Argentina y además contenía los términos hebreos y griegos sin transliterar ni traducir, lo que la hacía incomprensible a los que no conocían dichas lenguas. La segunda edición fue publicada en 1998 preparada por Xabier Pikaza, el cual ha tomado como base el original francés confrontándolo siempre y corrigiéndolo a veces desde el alemán. Esta edición es mucho más asequible que la primera y accesible a muchos más lectores porque ha eliminado buena parte de términos hebreos y griegos, habiéndolos transliterado en todos los casos.

3.1. La cristología de Cullmann. Es una exposición del misterio de Cristo como acontecimiento de salvación objetiva (histórica) que abarca el pasado y futuro de la acción final de Dios, enriqueciendo el presente y capacitándonos para comprender desde Dios el origen de todas las cosas. Dice Cullmann: “Si la teología es la ciencia de Dios (Θεολογία), la cristología es la ciencia que tiene por objeto a Cristo, su persona y su obra. Normalmente se considera la cristología como una subdivisión de la teología en sentido etimológico. Esta costumbre ha influido a menudo en la imagen que historiadores y teólogos ofrecen de la fe de los primeros cristianos: comienzan exponiendo su idea sobre Dios y solo en segundo lugar hablan de sus convicciones cristológicas. Este es el orden que siguen generalmente los antiguos tratados de teología del NT”. Cullmann combate a Bultmann y los bultmannianos por no admitir la historia como lugar de salvación y por rechazar muchos fragmentos de la historia de Jesús, que según ellos habrían sido creados por la comunidad helenista, en su afán por convertir la ética escatológica de Jesús en una religión respetable dentro del entorno. Pero la lucha de Cullmann es también contra lo que él llama “cristología de las esencias” (las dos naturalezas de Cristo) tal como ha sido enseñada tradicionalmente por las iglesias desde los concilios de Nicea y Calcedonia.



3.2. Una cristología basada en el título Hijo de Hombre. Como alternativa a dicha cristología, él aboga por el desarrollo del título cristológico arameo *Barnasha* (Hijo de Hombre) que solamente expone en sus dimensiones escatológica y terrenal e invita a que algún teólogo construya una cristología a partir de este título y entiende que sería la solución al problema de las naturalezas o esencias. “Después de Ireneo, la noción específicamente bíblica del Hijo de Hombre va cayendo paulatinamente en el olvido. Ciertamente, el término Hijo de Hombre suele aparecer con cierta frecuencia en las exposiciones cristológicas posteriores, pero solo se utiliza para destacar la humillación de Jesús y subrayar su naturaleza humana. En este período posterior, al hablar de la naturaleza humana de Jesús suele entenderse su encarnación en una carne caída, su incorporación a una naturaleza pecadora. La idea esencial -a saber, que Cristo ya era Hijo de Hombre en su preexistencia y que, al aparecer en su retorno, en su post-existencia, aparecerá de nuevo como el Hijo de Hombre- ya no se toma en consideración. Se olvida, pues, que, al llamar a Jesús Hijo de Hombre se está diciendo que es la imagen de Dios. Ciertamente, en la historia posterior de la teología suele aparecer a veces, de forma esporádica y como al margen, la idea que Jesús es el prototipo de la humanidad, por ejemplo, en Schleiermacher. Solo en época reciente y gracias a

Karl Barth, se ha vuelto a recurrir a la idea del imago Dei (Jesús como imagen de Dios) para elaborar la cristología. Pero aún no se han destacado dogmáticamente, y en toda su profundidad, los elementos fundamentales de esta concepción específica del Hijo de Hombre, tal como aparece en el NT. Resultaría sumamente instructivo estudiar la repercusión de la cristología del Hijo de Hombre en la historia del dogma y de la teología. Pero sería mucho más importante que algún teólogo moderno elaborara una cristología basada en la idea neo-testamentaria del Hijo de Hombre. Tendría semejante cristología una doble ventaja: (1) Estaría totalmente centrada en el NT, fundándose en un título que Jesús reivindicó para sí mismo. (2) Situaría el problema de las dos naturalezas de Cristo (problema en el fondo, lógicamente insoluble) sobre una base que podría facilitar una solución: el Hijo de Hombre preexistente, que está con Dios desde el principio y que existe con él como su imagen, es ya, por su misma esencia, Hombre divino. Así se podría superar la penosa discusión que en otro tiempo dominó las controversias cristológicas”.



3.3. Los títulos de Cristo. La cristología de Cullmann ha sido construida sobre la perspectiva de diez títulos cristológicos, que son a su juicio los más significativos que Jesús ha recibido en el NT. Desde su propia opción teórica y doctrinal, Cullmann ha prescindido de todos los elementos posteriores de la cristología eclesial, vinculados a la persona y naturalezas de Jesús. Para él solo cuentan los títulos que el NT ha querido atribuirle. Por una parte, une los cuatro tiempos de la historia cristiana de la salvación (la obra terrena de Jesús, la obra futura de Jesús, la obra presente de Jesús y la preexistencia de Jesús) por este orden, con

los diez títulos o expresiones simbólicas del misterio y la obra de Jesús (profeta, siervo sufriente, sumo sacerdote, Mesías, Hijo de Hombre, Señor, Salvador, Logos, Hijo de Dios, Dios). Empieza, pues, con el Jesús terreno que para Cullmann es el centro de la historia cristiana de la salvación, las palabras que dijo y las cosas que realizó en el conjunto de su vida y de su muerte. Antes de ser alguien “para mí” (como quieren los existencialistas) Jesús ha sido alguien en sí mismo, en su contexto histórico, en Galilea y Jerusalén. Antes de poder llamarle “Hijo de Dios” en términos que pueden volverse idealismo dogmático de las iglesias tiene que verle como un hombre de la historia y de ahí que empiece con aquellos títulos que mejor le acerquen al Jesús de la historia. En segundo lugar, pasa al Jesús futuro porque según él, la historia terrena de Jesús ha estado totalmente orientada hacia la culminación escatológica, es decir, hacia la llegada del reino de Dios. Para Cullmann, Jesús no se ha limitado a proclamar la venida de un Reino independiente de su vida, sino que ha visto su vida integrada en ese mismo Reino. Cristo ha vivido en su propio tiempo y ha sido crucificado en días de Poncio Pilato. Pero la verdad de su vida se encuentra vinculada a la esperanza del futuro, a la redención completa. Desde ese futuro se va entendiendo como Cristo/Mesías e Hijo de Hombre. Jesús se interpreta a sí mismo en esperanza, como el Cristo de la nueva humanidad, el Hijo de Hombre. Jesús fue reticente a aceptar el título Mesías, pero dio mucha importancia al de Hijo de Hombre, hasta convertirlo en signo distintivo de su identidad mesiánica, auto-designándose con este título. En tercer lugar, pasa al Jesús presente, del que dice que, desde el principio de la experiencia de la pascua, los discípulos han sabido que Jesús no es solo el Hijo de Hombre que vendrá al final de los tiempos en las nubes del cielo (Dn. 7:13), sino aquel que ha venido ya, que está viniendo en el centro de la celebración litúrgica. Esta es la nueva y más honda experiencia de los cristianos que descubren la presencia de Jesús como el Señor de la gloria activo en medio de ellos, en su culto y en su vida. La esperanza en el futuro puede mantenerse en la iglesia porque el mismo Cristo que un día vendrá, está presente en medio de ellos como Señor y Salvador.

3.4. Cristo como Señor de la iglesia. Esta idea la desarrolla de manera magistral por medio de la exposición de la fórmula *Maranatha* (1 Co. 16:22) que se halla en un contexto litúrgico y llega a la conclusión que se trata de una oración y no de una confesión de fe, en la que la iglesia reunida invoca al Señor que viene al final de los tiempos a que se haga presente ahora en el culto y de manera especial en la cele-

bración eucarística: “se trata de una forma verbal del arameo venir. Pronto chocamos, sin embargo con una dificultad porque, según como se descomponga la palabra tenemos dos sentidos diferentes. La separación puede, en efecto, hacerse de dos formas: *maran atha*; o bien *marana tha*. En el primer caso, estamos ante la tercera persona del indicativo y debemos traducir: ‘Nuestro Señor viene’; En el segundo, se trata de un imperativo y debe traducirse: ‘¡Señor nuestro ven!’”. En el primer caso nos hallamos ante una confesión de fe, en el segundo ante una plegaria. La gramática y el sentido permiten ambas interpretaciones y ambas se sitúan, por otra parte, en un marco litúrgico. Sin embargo, la segunda posibilidad nos parece la más probable. Resulta, en efecto, más normal que se haya conservado en su forma original una plegaria litúrgica que una confesión de fe que verosímelmente debería haber sido traducida. Constatamos en efecto, que en el NT las fórmulas de confesión de fe, muy numerosas, están todas traducidas al griego, mientras que, además de este caso, hallamos también otra plegaria (o al menos su comienzo) que ha sido conservada por Pablo en arameo (el Abba ¡Padre! Ya aludido)”. En cuarto lugar, el Jesús que fue (Profeta), que vendrá (Mesías escatológico) y que está presente en el culto de la iglesia (Señor), los creyentes del NT han pasado de un modo lógico a la certeza de que él ya existía en el principio. El que ha de venir en gloria y poder, que actúa ya en la iglesia es el mismo que era al principio de los tiempos de Dios. Los cristianos han descubierto a Jesús como Palabra (Hijo) de Dios en el principio fundante de los tiempos superando así la barrera israelita; allí se encuentra la raíz sin raíz de todas las horas sucesivas de la historia. Por eso, aceptando y superando el pasado de la historia israelita, los cristianos han buscado a Jesús en el mismo pasado de Dios llamándole Logos, Hijo de Dios y ser divino (Dios). Con esta manera de exponer la cristología, Cullmann ha evitado las disputas de la iglesia post-apostólica (controversia arriana) y las de la iglesia moderna (católicos y protestantes).

4. La obra teológica de Cullmann

Cullmann fue teólogo precoz, pues escribió su primera obra a los 22 años: *Los recientes estudios sobre la formación de la tradición evangélica* (1925), que trata sobre las formas de la tradición de los evangelios. Le siguió, *Los problemas puestos por el método exegetico de Karl Barth* (1928), un estudio sobre el método teológico. Su tesis doctoral en teología fue publicada en 1930 con este título: *El problema literario e histórico de la novela pseudo-clementina. Estudio sobre la relación entre el gnosticismo*

y el judeo-cristianismo; un título descriptivo de su contenido, Las obras que suceden forman parte del período de su vida que dedicó a la reflexión teológica mientras conformaba su pensamiento teológico: *La realeza de Cristo y la Iglesia en el Nuevo Testamento* (1941). Trata de la presencia de Cristo en la comunidad cristiana. *Las primeras confesiones de fe cristianas* (1941). Estudio de teología positiva sobre la esencia de la fe cristiana.

La fe y el culto en la iglesia primitiva (1944). Destaca el carácter cultural y sacramental de la Iglesia, centrada en el bautismo y la eucaristía. *Cristo y el tiempo* (1946). Una obra clave en que presenta su sistema teológico. *Pedro, Discípulo, Apóstol, Mártir* (1952). Una obra de carácter ecuménico. Estuvo como observador protestante en el Concilio Vaticano II y fue especialmente crítico con la Constitución Dei Verbum. *El Estado en el Nuevo Testamento* (1956), una obra en que se sitúa en la línea clásica reformada de la separación entre Iglesia y Estado. *Cristología del Nuevo Testamento* (1957). Obra cumbre, publicada en la madurez de su pensamiento teológico. *La inmortalidad del alma o la resurrección de los muertos* (1962). Como hemos visto en el punto 3, niega la inmortalidad ontológica del alma. *La historia de la salvación* (1965). Es la culminación de su pensamiento teológico, una obra escrita con gran erudición en la que responde a las críticas y malentendidos que ha suscitado su pensamiento. *Del evangelio a la formación de la teología cristiana* (1972). Es una recopilación de trabajos del año 1936 hasta el 1965. *Estudios de teología bíblica* (1973). Recoge



algunos de sus estudios publicados en revistas de diversos países y que eran difíciles de encontrar. *Jesús y los revolucionarios de su tiempo* (1973). Estudia principalmente el tema de los zelotes y su relación con Jesús. *El círculo joánico* (1975). Sostiene la tesis que el autor del cuarto evangelio habría surgido de un antiguo círculo cristiano, originario de Palestina, emparentado con grupos semig-nósticos judíos, próximos a la secta de Qumrán. *La unidad por la diversidad* (1986). En esta obra ofrece una solución al problema ecuménico: en vez de la unión puede elaborarse una comunión o federación de iglesias autónomas. *La oración en el Nuevo Testamento* (1994). Está centrada en las aportaciones fundamentales del NT y culmina con un capítulo teológico sobre el sentido y el valor de la oración.

Conclusión

Cullmann ha sido un teólogo que ha fundamentado su pensamiento en las Escrituras y de manera especial en el NT, huyendo de la especulación filosófica. Ha preferido hacer teología bíblica antes que sistemática y sus obras están ahí para comprobar y confirmar esta aserción. Seguramente no llegaremos a compartir todo su pensamiento teológico y es posible que encontremos lagunas aún en su obra

mejor estructurada, la Cristología del Nuevo Testamento, o que discrepemos de algunos de sus planteamientos y conclusiones. Pero debemos reconocer que ha hecho aportaciones valiosísimas a la teología del siglo XX y que somos deudores a su enseñanza que sigue teniendo una enorme influencia en todo el mundo evangélico e incluso en el católico. Precisamente, han sido las editoriales católicas las que más se han preocupado en traducir y difundir sus obras a todos los interesados en las ciencias bíblicas y teológicas. Por último, señalaremos que Cullmann nos ha dejado un testamento de enorme valor humano en alguien que ha dedicado su vida a la teología: La oración en el Nuevo Testamento. Esta obra está dedicada a la memoria de su hermana Louise con la que compartió muchos años de su vida. Se trata de un libro hermoso, muy didáctico y con vocación evangelizadora. Se centra básicamente en los sinópticos, las epístolas paulinas y joaninas y culmina con un capítulo teológico sobre el sentido y el valor de la oración en donde pone de relieve los elementos más hondos del encuentro personal con Dios en la oración. Es de resaltar que Cullmann nos haya dejado su última obra tratando un tema tan importante para el cristiano cómo es la oración en una síntesis experiencial y teológica sobre el verdadero centro de la vida cristiana: la experiencia del diálogo con Dios. ■



También en PDF Interactivo

- **Marcadores :** Cada marcador salta a una página o texto en el archivo PDF.
- **Hipervínculos :** si hace clic en un hipervínculo, éste le dirigirá a otra ubicación en el mismo documento, a un documento diferente o a un sitio web.

Todos los que ya son suscriptores de Edificación Cristiana, pero que además deseen conseguir cada número del 2019 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a: revistaedificacioncristiana@gmail.com

Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2020 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta **ES93-2100-2122-70-0200317757** (CaixaBank), indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el **ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2020**

La Prevención del Divorcio

Por: Josep Aragüés

INTRODUCCIÓN

En primer lugar, debemos ser muy conscientes del contexto moral actual, desde dónde estamos ejerciendo la pastoral del matrimonio.

a. La relativización del matrimonio como institución

Estamos inmersos en una sociedad, donde se ha banalizado en extremo la esencia del matrimonio y se ha flexibilizado como nunca la forma de entrar y salir del mismo. Por encima de la relación de pareja, impera una ley más importante: la satisfacción y el bienestar del individuo.

A todo ello, hay que añadir que el divorcio no es visto como el final inevitable de un matrimonio en crisis, sino que a menudo, se ve como una forma de resolver conflictos. Mi sensación después de años de trabajar con matrimonios, es que la mayoría de los matrimonios que han acabado en divorcio, quizás podrían haber luchado más y mejor, por su matrimonio.

Y como consecuencia a todo ello, nos encontramos con índices de divorcio jamás antes conocidos en la historia y con convivencias de pareja alternativas (parejas de hecho, parejas experimentales, parejas de fin de semana...), a lo que histórica y bíblicamente se ha entendido como matrimonio.

b. La longevidad del matrimonio

Jamás en la historia de la Humanidad, los matrimonios habían convivido tanto tiempo juntos. Las personas viven más años y esto implicará ciclos de vida matrimonial más largos y más complejos.

También abrirá la puerta, a que una persona más fácilmente pueda casarse o emparejarse varias veces, a lo largo de su vida. Y ello comportará, que una misma persona pueda engendrar varios proyectos familiares.

c. La dinámica del matrimonio

También por primera vez en la historia –al menos en Occidente–, los matrimonios han dejado de ser



relaciones contractuales, donde sobre todo la economía, el patrimonio de las familias o la supervivencia eran las principales motivaciones.

Ahora las parejas se unen en matrimonio, esencialmente por amor y buscando un óptimo nivel de intimidad a lo largo de su existencia.

Temas como disfrutar de una buena sexualidad a lo largo del matrimonio, tener conexión emocional o lograr niveles de comunicación altos han pasado a ser objetivos prioritarios.

d. Matrimonios más igualitarios en cuanto a poder

Si hasta hace poco tiempo, el hombre era el depositario de los conocimientos en sexualidad y al mismo tiempo era quien ostentaba el poder económico dentro del matrimonio, esto ya ha dejado de ser.

La mujer puede iniciar el divorcio, puede tramitarlo sin que el marido lo consienta e incluso puede sobrevivir económicamente al divorcio siempre que posea un trabajo.

e. Matrimonios más diversos culturalmente

Se dan en nuestra generación tres hechos, que han posibilitado que existan muchos más matrimonios biculturales: los grandes movimientos migratorios que han desplazado a millones de personas, la interconexión entre personas muy distantes por medio del progreso tecnológico y la existencia de vías de transporte relativamente accesibles a mucha más población.

La gran pregunta en términos de una pastoral preventiva del divorcio es:

“¿Se puede hacer algo desde la iglesia local o desde el ministerio pastoral para prevenir el divorcio y enriquecer la vida de los matrimonios?”

De todos es sabido, que cuánta más Pastoral Preventiva realiza una iglesia local, menos situaciones de Pastoral de Crisis tendrá que realizar un pastor.

Mientras la Pastoral Preventiva permite trabajar con tiempo y con margen de maniobra, la Pastoral de Crisis suele ocurrir con carácter urgente y cuando el daño que se ha hecho el matrimonio, ya es difícil de reparar.

Sin duda el mejor divorcio siempre es el que ocurre, antes de que el matrimonio se haya formado.

1. UNA ENSEÑANZA SÓLIDA ACERCA DEL MATRIMONIO

“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”. 1 Tim. 4:1-2

Existe un encargo para todos los pastores y ancianos, a mantener por medio de la enseñanza de la Palabra, cuales son los estándares de Dios, para el matrimonio. Qué significa, cuándo se inicia y cómo se protege.

Estas enseñanzas deben ser asumidas por todos los miembros de la congregación, porque van a traer a sanidad y serán como un marco referencial.; que instes a tiempo y fuera de tiempo;

Lo peor sería dar por hecho, que las personas ya tienen tales conceptos, que son suficiente maduras, guardando silencio y dejando que sea la sociedad quien inculque sus valores.

“Honroso sea en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla (la fidelidad conyugal o la ausencia de conductas sexuales inapropiadas); Pero a los fornicarios y a los adúlteros, los juzgará Dios”. Hebreos 13:4

La enseñanza de las Escrituras es clara, en cuanto a la esencia del matrimonio y a las líneas rojas que jamás deben ser cruzadas.

Por una parte, el matrimonio es un lugar de honra, de bendición, de hacer bien y tener en alta estima, a la persona que comparte conmigo el vínculo.

Y, por otra parte, como consecuencia de esta honra, no hay lugar para la mentira, para el engaño, la infidelidad o la introducción de terceras personas a este sagrado vínculo.

Entiendo que la persona creyente y casada, debe comprometerse con estos valores; cuando esto no sucede, deben buscarse junto con el pastor o los ancianos, formas de resolución a los conflictos existentes, de manera que se pueda reestablecer la continuidad del matrimonio, sin que

necesariamente termine en divorcio.

El matrimonio no es un estado de privacidad, sino que de la misma manera que sustenta y fortalece a la iglesia local, el desenlace de su crisis, fracturará el testimonio de la iglesia.

2. IDENTIFICAR LOS MATRIMONIOS DE MAYOR RIESGO EN LA IGLESIA

“Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, Y mira con cuidado por tus rebaños” Prov. 27:23

La esencia de la pastoral consiste en ministrar a las personas con el corazón de Dios –con compasión, acompañándolas a lo largo de sus vidas –estar presente en sus luchas y en sus crisis, y conocerlas de forma personal. Eso es lo que confiere autoridad sobre las personas a las que se ministra.

Ya se trate de los matrimonios existentes y sobre todo aquellos que se vayan a formar.

-Matrimonios reconstruidos

Son aquellos matrimonios que se forman a partir de matrimonios o uniones existentes.

Ya sea a consecuencia del divorcio o de la viudez. No siempre se habrá dado un buen final y no siempre se habrá elaborado un imprescindible proceso de duelo.

El problema se complica aún más, si había hijos de las relaciones previas, ya que estos suelen tener un gran potencial para desestabilizar el nuevo matrimonio.

Crear una “nueva cultura familiar”, le llevará al nuevo matrimonio entre 6-7 años.

- Matrimonios prematuros

Personas muy jóvenes, donde su identidad como personas todavía no está formada. Muchas veces esto implicará que no tienen una autonomía emocional ni económica y dependerán de sus propias F.O.’s., para el proyecto matrimonial.

Es un tipo de matrimonio, al cual les costará mucho elaborar un proyecto propio de matrimonio.

Cómo a todo bebé prematuro habrá que “ponerlo en la incubadora”, para que acabe de madurar y pueda valerse por sí mismo.

-Matrimonios post maduros

Se trata de aquellos matrimonios formados por personas, que ya han elaborado de forma muy marcada su identidad de personas solas. Están demasiado acostumbradas a organizar su tiempo, su espacio y su economía.

Con lo cual, compartir planes, economía y espacio, se les

vuelve altamente conflictivo.

- Matrimonios mixtos en cuanto a su fe: Aquellos matrimonios, donde sólo uno de los dos cónyuges es creyente. Dado que la mayoría de las iglesias, se han vuelto tolerantes respecto a la aceptación de tales matrimonios, ha habido un fuerte incremento en las membresías. Son matrimonios, donde generalmente la parte creyente es la mujer y en muchos casos, ella proviene de otro país.

- Matrimonios bi-culturales: Aunque es un hecho, que siempre en toda pareja coexisten dos culturas, lo cierto es que la inmigración masiva que hemos vivido en nuestro país, juntamente con el uso de las nuevas tecnologías, han conllevado que cada vez existan más parejas formadas por personas de diferentes países. Aquello que en principio supone una riqueza, es al mismo tiempo un factor de riesgo importante, dado que: la comunicación, los roles, los valores y el manejo de la economía familiar deberán armonizarse para no ser causa de conflicto en la pareja.

- Matrimonios con disfunción en alguno de los dos esposos. Algunas personas cursarán a lo largo de su vida enfermedades crónicas (físicas o emocionales), adicciones (alcohol, tóxicos, ludopatía, pornografía,). Temes capaces de desestructurar a la pareja y bloquearla en su crecimiento. Sobre todo, cuando la parte causante del conflicto, no quiere buscar soluciones.

- Matrimonios con problemas de fertilidad: Aquellas personas que queriendo tener hijos, no los pueden tener. Muchas veces la pareja entrará en un proceso de culpa, de obsesión o incluso como consecuencia del tratamiento recibido, en fuertes desequilibrios hormonales que desgastarán la dinámica del matrimonio.

3. FACTORES DE RIESGO CIRCUNSTANCIAL EN LOS MATRIMONIOS

- Enfermedad

Toda enfermedad que se dé en alguno de los cónyuges, alterará el ciclo natural de la pareja. La pareja quedará merma de su intimidad, el estado de ánimo se verá afectado y también su tiempo de ocio.

Si además la enfermedad es crónica y deteriorante, los roles del matrimonio se verán afectados para siempre, y uno de los cónyuges pasará a ser cuidador del otro.

Sería el caso de enfermedades tales como: diabetes, fibromialgia, dolor crónico, esclerosis múltiple, algunas depresiones, trastornos bipolares...

- Falta o exceso de trabajo.

Es vital el tipo de vínculo que las personas establecen con trabajo. El trabajo si no es considerado desde una perspectiva bíblica (mayordomía, manutención, testimonio), muchas veces hará que la persona establezca con el mismo,



un vínculo emocional o existencial totalmente destructivo. Es entonces cuando el trabajo consumirá una energía y un tiempo, que irá en detrimento de otras áreas importantes de la persona.

En signo contrario, la falta de trabajo –aun queriendo trabajar-, provocará daño en la autoestima de la persona, precariedad en la economía, pérdida de autoridad y respeto en los hijos y probabilidad de adicciones.

- Pérdida de algún hijo.

Es sin duda, la pérdida más importante que se puede experimentar en este mundo y sumirá al matrimonio en un proceso de duelo, que repercutirá en su intimidad y estabilidad emocional.

Se tendrán que afrontar los sentimientos de culpa, el encaje de la pérdida con el resto de la vida y expresar el inmenso dolor para no quedar bloqueados por la nostalgia.

- Tener hijos.

Aunque sin paliativos, la Biblia lo presenta como una bendición y está demostrado que las parejas con hijos suelen ser más felices que las que no tienen, en la actualidad y debido al alto estrés en el cual están inmersos algunos matrimonios jóvenes, el hecho de ser padres –y más aún si el hijo presenta algún déficit o trastorno-, desestabiliza con mucha frecuencia a la pareja.

- Atracción por terceras personas

Dada la mayor intimidad entre hombre-mujer sobre todo en el ámbito laboral, no es infrecuente que personas fuera del matrimonio susciten interés e incluso atracción.

Si bien la atracción es natural, siempre hay que tratarla porque nos habla de un déficit de intimidad en el matrimonio. De no tratarse, puede dar lugar a las fantasías, que

en algún momento cruzan la línea para romper la fidelidad que siempre debe estar en el matrimonio.

4. ACONSEJAMIENTO PREMATRIMONIAL

La boda no es sólo una celebración festiva, ni el pastor es un mero funcionario u oficiante. Sino que supone un acto de testimonio y de compromiso ante Dios y ante la congregación.

La mayoría de iglesias disponen de un programa de Aconsejamiento Prematrimonial, donde el pastor o parejas delegadas por el pastor comparten en forma de curso o encuentro, verdades esenciales sobre el matrimonio. Debe hacerse antes de la boda, si bien sería óptimo continuarlo durante el primer año del matrimonio.

Es un ministerio precioso, apasionante y llega a ser de mucha bendición para el futuro matrimonio, que se siente cuidado y querido.

Si alguna pareja rechaza dicho Aconsejamiento, por falta de tiempo o de interés, de forma clara ya está indicando un riesgo potencial.

- Permite conocer y valorar a la pareja.

Nada hay como un encuentro cálido, en un espacio íntimo donde se pueden expresar dudas e inquietudes frente a las enseñanzas de la Palabra.

Al final del proceso, el pastor podrá expresar sus recomendaciones, valorar la existencia de riesgo en el matrimonio e incluso la conveniencia o no de la boda.

No es prudente animar a casarse a una pareja que jamás se han discutido en el noviazgo, como tampoco a aquellos que no paran de discutirse.

- Conecta a la pareja con el pastor.

Uno de los efectos más preciosos del Aconsejamiento Prematrimonial es que se ha dado una conexión personal entre pastor y pareja. Este vínculo seguirá existiendo siempre, se recordará con afecto y se utilizará en momentos de crisis.

5. VINCULAR AL MATRIMONIO CON LA IGLESIA LOCAL

Lo he expuesto en otras ocasiones, que matrimonio e iglesia local se relacionan de forma circular.

Por una parte, iglesias sanas dan lugar a matrimonios sanos.

Y, por otra parte, matrimonios sanos dan lugar a iglesias sanas.

Los matrimonios en estos momentos de un contexto social y moral tan desfavorable para ellos y para su supervivencia, necesitan de iglesias donde sean arropados y estimulados en su crecimiento.

No porque la iglesia sea un lugar de cultos y actividades, sino porque es una familia que se protege, se interrelaciona y se cuida entre sí.

- Apadrinar un joven matrimonio

“Que enseñen a las mujeres jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos” Tito 2:4

Dado que el amor no es una emoción, sino una actitud que implica esfuerzo y aprendizaje, es muy importante contar con la experiencia de personas que han pasado por situaciones análogas a las nuestras.

Resulta muy estratégico, adjudicar al nuevo matrimonio, un matrimonio maduro que les haga de padrinos. Alguien que sea un modelo en el que fijarse, que vele por ellos, y los ayude en los primeros pasos de su nuevo estado.

- Integrar al matrimonio en la iglesia

No tratar de integrar al matrimonio sólo por actividades, ya que este modelo incluso puede resultar contraproducente para la vida del matrimonio, sino sobre todo integrarlo por relaciones.

Que el matrimonio no se siente solo ni aislado dentro de la iglesia.

- Asegurar el crecimiento del matrimonio en áreas básicas. Sobre todo, durante la primera etapa de su Ciclo Vital, el nuevo matrimonio tendrá que asumir unas tareas básicas que le servirán para establecer un fundamento sólido: Comunicación, Resolución conflictos, Toma de decisiones, Fortalecimiento del compromiso.

Se ha visto, que la elaboración de dichas tareas en los primeros años del Ciclo Matrimonial resulta vital para que el matrimonio crezca y disminuyan las crisis, de forma especial el divorcio. ■

Guiar mediante la predicación



Waldemar Penner nos muestra por medio de este artículo cuán importante es la enseñanza y la predicación para la dirección de una iglesia.

En su libro “Leiten durch Verkündigung” (Guiar por medio de la predicación) describe el autor Johannes Reimer una experiencia clave, que le llevó a analizar este tema más a fondo. Cuando era un predicador joven se decepcionó mucho al darse cuenta de que sus predicaciones, por muy elaboradas que fuesen, no cambiaban casi nada en la iglesia. ¿Por qué no? La respuesta le llegó por boca de uno de los ancianos de su congregación que dijo: “En tus predicaciones deberías hablar menos bonito y guiar más. Tus oyentes desean ser orientados. El que guía tiene un objetivo. ¿Tienes una meta? ¿Estás guiando, o simplemente predicas?”¹ Estas palabras le golpearon como un rayo. Si esto es cierto, entonces la predicación es más que pronunciar una palabra buena y correcta en un domingo. Hay que involucrar a la congregación en un proceso, pero ¿de qué proceso estamos hablando?, ¿dónde comienza ese proceso y qué forma darle? Y no en último lugar, ¿ante todo, es legítimo pensar así? ¿No se debería más bien “predicar la palabra a tiempo y fuera de tiempo” (2. Tim 4:2) y encomendar tales procesos al Espíritu Santo?

Fijándonos en los requisitos necesarios para el ministerio de ancianos en 1. Tim 3 y Tito 1, nos llama la atención que se menciona realmente una sola capacidad o don: El anciano tiene que ser “apto para enseñar” (1. Tim 3:2) y “ser capaz de exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen” (Tito

1:9). En la gran comisión Jesús insta a sus seguidores “haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos ..., enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado” (Mt 28:19 ss). Cuando Jesús dice “enseñándoles que guarden todas las cosas” se refiere a más que mera transmisión de conocimiento. Ese tipo de enseñanza no solo involucra la cabeza, sino en última instancia al corazón y la mano. Este tipo de enseñanza quiere influir sobre la manera de pensar y actuar de los oyentes y transformarlos. Implícitamente Jesús mismo nos hizo el encargo de proclamar el Evangelio de tal manera que haya cambio en los oyentes. Semejante transformación raras veces sucede en un instante. Es un proceso que involucra al oyente. Un proceso que tiene interés en el resultado.

Si pensamos en cómo Jesús nos lo da a entender en la gran comisión, nos preocupará algo más que solo predicar palabra correcta en la iglesia el próximo domingo. Entonces nos preocupará guiar a la iglesia por un proceso que tiene como objetivo nada menos que el cambio del estilo de vida de la congregación desde el Evangelio. John C. Maxwell, el autor conocido por sus muchos libros acerca del tema liderazgo, dijo: “Todos los grandes líderes eran comunicadores eficaces... Puedes ser un buen predicador y a la vez no ser un buen guía, pero no es posible ser un buen guía sin ser a la vez un buen predicador o comunicador.”² Y precisamente esta es la razón por la cual se nombra el don de enseñar en ambas descripciones del servicio como ancianos. Dirigir una iglesia no (solo) se logra buscando resolver problemas en reuniones y en tomar buenas decisiones para la congregación. Una iglesia se guía enseñándole el camino correcto, proveyendo el alimento necesario. La iglesia debe convertirse en una novia guapa, a la altura de su novio que es Jesús (Ef. 5:27). Pero ¿cómo se dirige con tal propósito?

1. Crear series de predicación: guiar la congregación por un proceso

A menudo sucede que cada semana se le presenta a la congregación un nuevo tema de estudio. Este domingo tratamos el tema de la oración – por supuesto, deberíamos orar más. El domingo siguiente el predicador deja claro que la misión se ha convertido en un asunto arrinconado: ¡Cada creyente un evangelista! ¿Quién puede decir el contrario? Y a la semana posterior la congregación escucha que la Cena del Señor debería tener un significado central para la iglesia. Al final terminan los creyentes ma-

reados o directamente les entra por un oído y sale por el otro, disfrutando del culto como de un espectáculo.³

Creando series de predicación, se puede conducir a la congregación durante un tiempo prologando a través de varios aspectos de un tema. Así se crea un proceso. Cuando los ancianos realmente tienen la impresión de que la congregación necesitaría ser guiada hacia la oración, sería muy oportuno diseñar toda una serie de predicaciones a lo largo de varios domingos, en la cual se introduce a los hermanos a los diferentes aspectos del tema. “Enseñándoles que guarden todas las cosas” significa pues también plantearse la pregunta cómo ha cambiado la vida de oración de la congregación en ese tiempo. ¿Qué debería ser modificado? Y ¿cómo se podría ayudar a la congregación a modificarlo? Y ¿qué se puede hacer, para que sea un cambio duradero? Hay muchas sugerencias para series temáticas y también borradores para predicaciones en la página web <https://www.agb-online.de/hoeren-verstehen-leben/> de la AGB.⁴

2. Establecer un equipo de predicadores: vivir los cinco dones de liderazgo

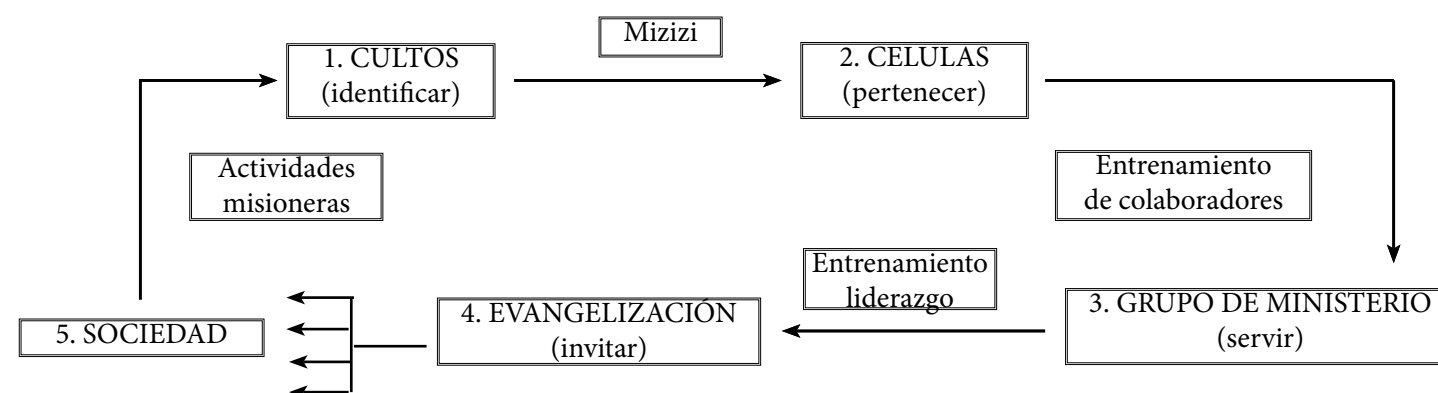
En Efesios 4:11 se mencionan cinco dones: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. Los versículos siguientes nos explican que estos dones sirven para “perfeccionar a los santos para la obra del ministerio”. O sea que guían hacia el servicio. Por eso se pueden llamar también dones de dirección. Un solo predicador no tendrá los cinco dones a la vez. De ahí la conveniencia de dirigir la iglesia por medio de un equipo amplio. Cada uno de estos cinco guías se enfoca en un aspecto diferente de la vida espiritual y tiene el llamado de guiar la iglesia por un proceso correspondiente a su don. El anciano con el don de apóstol arde por la misión y mostrará a la iglesia que Dios construye su iglesia en toda la tierra. El predicador con el don de la profecía tiene el oído atento a lo que Dios habla para la situación actual de la iglesia. Al evangelista le importan mucho las personas que no conocen a Jesús y procurará atizar en

la iglesia el fuego del amor por los perdidos. El pastor se preocupa por cada oveja de su rebaño individualmente, el ve las heridas, las débiles y las enfermas, mientras que el maestro mira la provisión equilibrada de la grey por medio de la sana enseñanza. La iglesia estará protegida de una dirección tendenciosa cuando estos cinco meditan unidos ante Dios sobre los procesos que ven necesarios para el desarrollo de la iglesia. ¿Cuáles de estos cinco dones de dirección están presentes en el grupo de ancianos de mi iglesia? ¿Hay la posibilidad de que cada uno de ellos influya con su interés en el proceso de predicación?

3. Construir un concepto de formación: ¿cómo sucede entre nosotros el crecimiento espiritual?

La iglesia Mavuno en Nairobi (Kenia) se ha propuesto ir un paso más allá. Se han preguntado cómo es el proceso de crecimiento espiritual en su iglesia y qué aportan las diferentes actividades al respecto. El resultado queda plasmado en un diagrama. 5 Puesto que la gente de Kenia es conocida por sus buenos corredores de maratón, la iglesia puso al proceso el nombre Maratón-Mavuno. El objetivo de esa sistemática es ayudar a cada uno individualmente, no solo a llegar a conocer a Jesucristo como su Señor y Salvador, sino también a descubrir su llamado. El proceso comienza invitando a las personas al culto. Cuando alguien asiste al culto, se le anima a participar en un cursillo elemental sobre la fe llamado “Mizizi”, para integrarle así en una célula. Si de esa manera una persona llega a la fe, se la integra por medio de un entrenamiento de colaboradores en un grupo de servicio. Finalmente aprende cada uno a compartir su fe, y se le envía a la sociedad para que él a su vez invite a otros a participar en ese proceso.

Guiar por medio de la proclamación la entienden ellos de la siguiente forma: todo lo que se enseña y transmite en la iglesia, desde la escuela dominical hasta el culto, tiene el propósito de ayudar a cada individuo a progresar un paso más en su vida espiritual.



Los tres pasos descritos arriba abarcan un campo muy amplio, desde crear de una serie de predicaciones y la formación de un equipo de predicadores, hasta un concepto de enseñanza para toda la iglesia. Sin embargo es primordial que descubramos el valor de la predicación para dirigir una congregación. Un refrán alemán dice: “¡El hombre es lo que come!” Traducido al contexto eclesiástico se puede decir: La iglesia será lo que se le enseña y transmite en el culto y las demás actividades.

Waldemar Penner
es colaborador a tiempo completo en la iglesia “Forum Hofnung” (“Foro Esperanza”), Dresde

Eine unentdeckte Dimension, Gießen: Brunnen. 9.
2 Ibid. 15.
3 Vgl. dazu die lesenswerte Dissertation von Dr. Klaus Eickhoff (2009), Harmlos Kraftlos Ziellos: Die Krise der Predigt, und wie wir sie überwinden. Witten: SCM R. Brockhaus
4 Siehe: www.hoeren-verstehen-leben.de
5 Das Schaubild ist entnommen aus: Gerd Goldmann (2013), Was Gemeinden heute brauchen: Handbuch für Gemeindeleitungen und engagierte Mitarbeiter. Edition Wiedenest, Hammerbrücke: Jota, 163.

1 Rheimer Johannes (2004), Leiten durch Verkündigung: Traducido por: Christine Maria Martina Friedrich

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A : EDIFICACIÓN CRISTIANA

Nombre y Apellidos : _____

Dirección : _____

C.P. _____ Localidad : _____ Provincia : _____

Teléfono : _____ Móvil : _____ E-mail : _____

La suscripción anual comprende 5 números en papel : España, 19 € Europa, 25 € Resto de países 25 \$
Número suelto, 3.90 € y aquellos que lo deseen en PDF Interactivo 5 €

Elige la forma de pago
☐ Ingreso o transferencia a CEFB * cuenta ES93-2100-2122-70-0200317757 (CaixaBank)
☐ Domiciliación bancaria
☐ Talón, en cuyo caso se deben incluir 1,80 € más (salvo Madrid ciudad) por gastos bancarios.

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ªA – 28010 Madrid Tel. Y Fax: 914 488 968
Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com * CEFB (Centro Evangélico de Formación Bíblica)

INFORMACIÓN SOBRE PROTECCION DE DATOS DEL SUSCRIPTOR: En cumplimiento de la Ley 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal y con el objetivo de prestarle nuestro mejor servicio, el CEFB únicamente conservará sus datos con el fin de hacerle llegar información sobre publicaciones que puedan ser de su interés por cualquier medio, incluido el correo electrónico y/o medio equivalente. El CEFB se compromete a tratar de forma confidencial los datos de carácter personal facilitados y a no comunicar o ceder dicha información a terceros, adoptando las medidas de seguridad que establece la normativa sobre protección de datos. Puede ud. ejercer los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición que el CEFB le reconoce dirigiéndose por escrito, junto con una fotocopia de su DNI, a nuestras oficinas: C/ Trafalgar, 32 – 2ªA – 28010 Madrid o al Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com

Ciudadanos del Cielo (1ª parte)

Por : Antonio Ruiz

- 12 No que ya lo haya alcanzado o que ya haya llegado a ser perfecto, sigo que sigo adelante, a fin de poder alcanzar aquello para lo cual también fui alcanzado por Cristo Jesús.
- 13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y extendiéndome a lo que está delante,
- 14 prosigo hacia la meta para obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.
- 15 Así que todos los que somos perfectos, tengamos esta misma actitud; y si en algo tenéis una actitud distinta, eso también os lo revelará Dios;
- 16 sin embargo, continuemos viviendo según la misma norma que hemos alcanzado.
- 17 Hermanos, sed imitadores míos, y observad a los que andan según el ejemplo que tenéis en nosotros.
- 18 Porque muchos andan como os he dicho muchas veces, y ahora os lo digo aún llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo,
- 19 cuyo fin es perdición, cuyo dios es su apetito y cuya gloria está en su vergüenza, los cuales, piensan solo en las cosas terrenales.
- 20 Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de dónde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo,
- 21 el cual transformará el cuerpo de nuestro estado de humillación en conformidad al cuerpo de su gloria, por el ejercicio del poder que tiene aún para sujetar todas las cosas a si mismo.
- 1 Así que, hermanos míos, amados y añorados, gozo y corona mía, estad así firmes en el Señor, amados.
- 2 Ruego a Evodia y Síntique, que vivan en armonía en el Señor.
- 3 En verdad, fiel compañero, también te ruego que ayudes a estas mujeres que han compartido mis luchas en la causa del evangelio, junto con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

Filipenses 3:12-4:3 (LBLA)

INTRODUCCIÓN

Hay dos temas sobresalientes y relacionados: El conocimiento de Cristo y la venida de Cristo. Lo primero solo será pleno cuando ocurra lo segundo. El interés del apóstol está en la *gloria final* (20,21), y aunque es cierto que hace alusión a “la resurrección de los muertos”, está centrado en la equivalente culminación escatológica, cuando podrá “asir” a Cristo completamente.

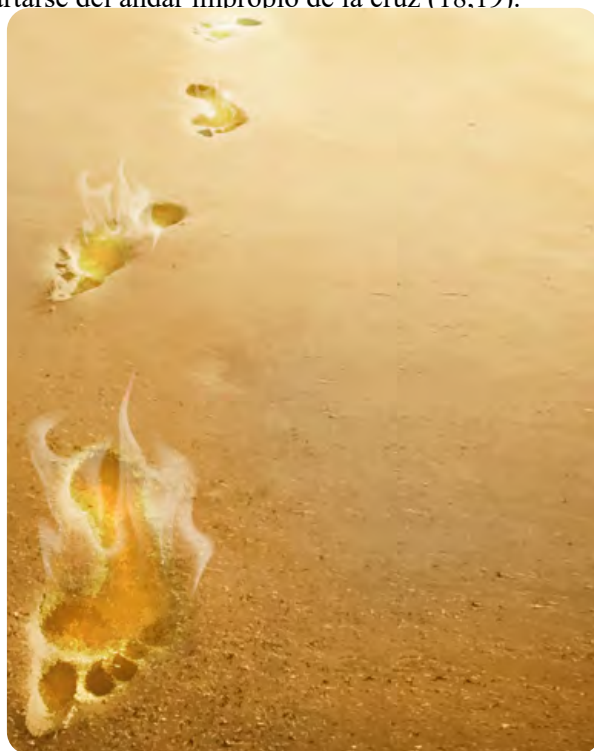
Es cierto que Pablo ya conoce a Cristo pero está muy lejos de la meta final. Se refiere a la meta inalcanzada cuando dice: “y conocerle a El, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser semejante a El en su muerte, a fin de llegar a la resurrección de entre los muertos” (10,11), o de otro modo, “obtener el premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (14).

Lo que el apóstol está diciendo acerca de sí mismo tiene destinatarios en los lectores, y por extensión, a todos los creyentes. Los filipenses estaban sufriendo persecución, pero en medio de las dificultades deben mantener la perseverancia en el evangelio (4:1), precisamente por mantener intacta la concentración en la espera del Señor Jesucristo. Los “ciudadanos del cielo” (20) deben compartir el mismo propósito del apóstol (14), para distinguirse de los que “andan” de forma muy diferente (18,19). Con este fin en mente, Pablo cuenta su historia, desde la renuncia a su herencia religiosa israelita hasta su actual orientación al futuro, para ser el paradigma de todo el que sigue la estela de Cristo (2:6-11) para otros (15-17; 4:9). La certeza de la esperanza ayudará a los lectores en ese empeño de aplicar el ejemplo de Cristo (15a; 4:2; 2:2-5).

LA IMITACIÓN Y LA VENIDA DE CRISTO, 3:7-17

Ofrecerse como modelo a imitar está lejos de ser presuntuoso, por dos motivos. En primer lugar, era una práctica razonable de moralistas griegos y romanos insistir en seguir un cierto curso de acción mostrando los ejemplos de la conducta que querían promover. En segundo lugar, y más importante, era propio de la herencia judía que el alumno, además de recibir instrucción, siguiese en la práctica el ejemplo del maestro. El mayor modelo es el de Jesús, cuya instrucción en el Sermón del Monte va precedida por “es necesario que cumplamos toda justicia”; quien haría que tuviese cumplimiento cada tilde de la ley, y quien afirmó delante de sus discípulos “yo estoy entre vosotros como el que sirve”. Timoteo escuchó en la última carta del apóstol el repetido “pero tú”, y en otra parte “no permitas que nadie te menosprecie por tu juventud; antes, sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, fe y pureza” (1 Ti. 4:12). El escritor de Hebreos,

en una de sus exhortaciones, dice: “Acordaos de vuestros guías que os hablaron la palabra de Dios, y considerando el resultado de su conducta, imitad su fe” (He. 13:7). Y del apóstol Pedro nos llega entre otras cosas: “tampoco como teniendo señorío sobre los que os han sido confiados, sino demostrando ser ejemplos del rebaño” (1 P. 5:3). Es por tanto vital que escuchemos con atención las palabras de Pablo a los filipenses. Hoy en día faltan modelos, o lo que es peor hay malos ejemplos, en la familia, en la escuela y la sociedad y no siempre abundan en las iglesias. En nuestro texto hay una doble enseñanza: i) Seguir determinadas conductas (4-14), que incluyen reconocer a los que siguen este mismo patrón (17), y aplicarlo a un amplio espectro de comportamientos (15,16); y ii) aprender a discernir y a apartarse del andar impropio de la cruz (18,19).



LOS MODELOS PROPUESTOS, V. 17

1. Pablo mismo: “de mí” (17a). Está pensando en dos cosas: Su ambición y su determinación. Lo primero lo tenemos en la prioridad de conocer a Cristo, el poder de su resurrección, etc.” (10,11). Lo segundo en seguir la carrera hasta ganar el “premio” (12-14). Ahora bien, para entender 3:12-16 tenemos que fundamentarlo en 3:8-11 (contar todas las cosas como pérdida para ganar), que tiene fuerza paradigmática para la imitación. Cuando se pone como ejemplo siempre piensa que Cristo es el modelo absoluto (2:5-8); siempre admite no haber llegado (12-14), aunque es un ejemplo de orientación y actitud (15) y de conducta (16). Tampoco se cree único pues hay otros que tienen la mente de Cristo, por ejemplo, Timoteo y Epafrodito.

2. “Nosotros” (17b). Quizá esté añadiendo a sus colaboradores (2:19-30, comp. 1:1; 2:20-21,25-30). Esto demuestra que no es exclusivista pues admite que otros tienen la mente de Cristo. En vista de los falsos modelos (18,19) se sujeta al patrón cristiano con una base lo más amplia posible.
3. “Los que andan (habitualmente) según el ejemplo que tenéis en nosotros” (17b), posiblemente líderes de Filipos o visitantes, que aplicaban las actitudes y conducta que el apóstol enseñaba y demostraba (p. ej. Tito 2:7).

LA EMULACIÓN DE LOS MODELOS, V. 17

El llamamiento a la imitación, es una nota frecuente en la parénesis paulina. En algunos casos los objetos de imitación son Dios (Ef. 5:1) o Cristo (2:6-11; 1 Co. 11:1; 1 P. 2:21). En otros es de aplicación más amplia (1 Ts. 1:7; 2:14; 2 Ts. 3:9; He. 6:12; etc.).

1. *Imitación* (17a). Este es el único lugar donde Pablo usa “imitadores con” (symmimētes), que puede ser un llamamiento a los filipenses a rivalizar o competir por imitarle. O, quizá mejor, que le imiten de común acuerdo (pensando una vez más en la unidad). Una faceta a imitar es el exquisito cuidado para que la conducta no resulte en tropiezo para nadie (1 Co. 10:32-11:1). La imitación supone semejanza en disposición y comportamiento, no se trata de reproducir el modelo sin reflexión o mecánicamente. La imitación no tiene por qué ser una repetición de gestos, sino como forma de exhortación, reconoce simplemente una verdad fundamental, es decir, la capacidad de una vida humana para formar e influenciar a otras personas. Hay tres palabras que se dan la mano: i) Actitud (v. 15 LBLA, froneō); ii) Conducta (v. 16, stoicheō); que anticipa iii) Andar en todas las esferas de la vida (v. 17 peripatheō), lo que contrasta radicalmente con 3:18 (“porque muchos andan...”). Estos últimos añaden urgencia a la imitación porque les caracteriza la antinomia, su andar les convierte en enemigos (18), cosa que corrobora verso 19. ¿Debemos permitir que la libertad cristiana degenera en licencia (Gá. 5:13 ¿O que la gracia de Dios se haga compatible con perseverar en el pecado (Ro. 6:1,15)? ¿O ser esclavos de nuestros apetitos (Ro. 16:18)? ¿Declinar las implicaciones de la cruz, que, según Jesús, hemos de tomar cada día (3:10; Lc. 9:23)? Nosotros conocemos a Cristo de manera íntima y personal, y nuestra orientación es conforme a nuestra “ciudadanía”.
2. *Fijarse en los ejemplos* (17b). “Observad” (skopeō = fijarse en algo o alguien): “a los que andan según el ‘ejemplo’ ...”. Typos = lo que deja huella, un estampado, un molde, una figura (Ro. 6:17; 1 Co. 10:6,11; 2

Ts. 3:9). Antes habló de pensar cuidadosamente, ahora recuerda que una de las maneras de aprender es por la observación de personas más experimentadas. Aprendemos observando y necesitamos de otros para crecer en la gracia.



LAS DIMENSIONES DE LA PERSPECTIVA

La experiencia del pasado

1. Dios intervino en su vida (12): “fui asido”. No es meramente agarrarle sino someterle, tomar posesión de él. Como vemos enseguida está recordando el camino a Damasco donde fue encontrado por Jesús, y cuyo propósito fue revelar al Hijo de Dios en él (Gá. 1:16). La experiencia en la conversión no tiene por qué ser idéntica en cada creyente, pero cada uno de estos sabe indudablemente que quien nos ha asido nunca nos dejará. Dios se mueve en la dirección de sus planes eternos, es decir, la glorificación, pasando por la justificación y santificación (Ro. 8:29-30). Esta experiencia nos convierte en dependientes voluntarios del Señor.
2. Dios le dio un nuevo comienzo (7,8). Esto ocurrió en el punto definido de la conversión, donde asumimos el marco morir / resucitar (Col. 2:12).

A.- El conocimiento de Cristo. Cristo llega a ser el centro de la vida: la persona de supremo valor. Ahora bien, conocerle no es mero conocimiento intelectual por vía de estudio e información (3:10), sino personal, mediante experiencia y compañerismo con él. El conocimiento de experiencia y relación de intimidad es el que se anuncia en las promesas del nuevo pacto (Jer. 31:31-34), que tiene preferencia sobre los sacrificios (Os. 6:6 “Porque más me deleito en la lealtad que en el sacrificio, y más en el cono-

cimiento de Dios que en los holocaustos”). Y este conocimiento es aplicado ahora a Cristo; esta relación es tan estrecha que puede denominarse comunión; se progresa en conocimiento de él mediante íntima y constante asociación con aquel que ama y es amado.

B.- Las consecuencias del conocimiento.

1 El balance ganancia /pérdida lo vemos con un paralelismo (7):

Cuantas cosas eran para mí - ganancia
(estas cosas) las he estimado - pérdida (por amor a Cristo)

Insiste en lo mismo al decir: “yo estimo como pérdida todas las cosas” (8), no solamente las ventajas de 3:5-6 sino todas las cosas “en vista del incomparable valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor”. Todo lo que los demás consideran de valor en el tiempo presente: privilegios religiosos, posición, beneficios materiales, honor, comodidades, no es sino pérdida al compararlo con el insuperable valor de Cristo. Todo cuanto califica al apóstol por encima de otros por “méritos” respecto a la “confianza en la carne” queda fuera de lugar. Evita el peligro de sucumbir a los símbolos de identidad judíos, que, en su caso personal, quedan muy alejados de “la justicia” de Dios que se encuentra en Cristo. En esta justicia la observancia irreprochable de la ley no es sino “basura”, y esta ya anticipa el futuro, porque tanto en el presente como en “el día de Cristo” será hallado en él”, fuente y medio de la nueva vida.

2.- La admiración piadosa: “mi Señor”. Normalmente Pablo usa el nombre completo: “nuestro Señor Jesucristo”, siendo este el único lugar donde se invierte el

orden y se usa el pronombre en primera persona singular: “mi”. La razón de esta devoción es: “el cual me amó y se entregó a si mismo por mi” (Gá. 2:20). Aquel que tiene valor supremo es “mi Señor”. Jesús es el verdadero ejemplo de SEÑOR (2:6-11). i) Solo él tiene derecho a gobernar porque es digno de alabanza y aclamación; ii) Hay un santo asombro por conocerle en una relación intensamente personal; iii) Jesús no es un hombre corriente, aparte de él nadie puede llevarnos al pleno compañerismo con Dios. iv) Hace entender el camino de la salvación cosa que ningún otro conocimiento, por culto y refinado que fuese, podría darnos; v) Nos gana la eternidad, perdona el pecado, nos reconcilia con Dios, nos inscribe en el libro de la vida, nos reviste de un nuevo poder, nos hace herederos. Todo es excelente en lo que hizo y en lo que hará.

3) Dios se hizo supremo en su vida. La queja del Señor glorificado a la iglesia en Laodicea fue por la tibieza de esta. Esto no debiera ser posible para gente asida por Cristo donde el interés divino ha hecho presa sin que nos deje escapar. La “vida” nos cambia radicalmente y en Pablo vemos un esbozo de ello: Nos vemos mejor a nosotros mismos (1 Ti. 1:13-16) y a Dios (Fil. 3:4-6). Se valora de forma distinta la vida verdadera y la muerte (Fil. 1:21). Y nace un interés por los otrora enemigos, los gentiles, a los que tras el llamamiento al apostolado ama y busca para salvación. El nuevo creyente no ha cambiado de religión ni se ha convertido en un asociado más del club cristiano; tampoco el evangelio es un tema para leer o discutir como el que participa en una tertulia. Estamos sujetos por ligaduras de amor por aquel que nos compró con su sangre y nos transformó con su Espíritu. La obra divina es en el corazón con lo que quedan afectados pensamientos, sentimientos y voluntad; la nueva vida domina a la persona en su totalidad y si la cultivamos debidamente viviremos íntegramente para el Señor. ■

Conferencias Asambleas de Hermanos de Cataluña 150 Aniversario

Por : Pedro Puigvert



Este año las conferencias de noviembre han tenido un carácter especial porque celebrábamos los 150 años de la fundación de la primera asamblea que hubo en Barcelona y también en España. En el libro registro de la asamblea establecida en la calle Ferlandina, 47 y San Gabriel, 9, actualmente situada en la calle Terol, 22 del barrio de Gracia, el primer nombre que aparece inscrito es del misionero que abrió el primer local: George Lawrence, seguido por el de su esposa Sara. La anotación tiene la fecha del mes de septiembre de 1869. En el edificio citado en primer lugar, estableció unas escuelas públicas para niños, en dos plantas, a precio módico, que tuvieron mucha aceptación en el barrio donde había muchas familias humildes. El aula del primer piso se usaba los domingos como lugar de reunión para celebrar el culto. Otro medio para entrar en contacto con la gente y anunciarles el evangelio era un carro tirado por dos mulas, cuyos laterales se abrían y se transformaba en una librería ambulante, el famoso “carro protestant” como le llamaba la gente. Por eso, especialmente, la asamblea de la calle Terol lo está celebrando con diversos actos.

El tema general de las conferencias de este año preparado por la Coordinadora de nuestra comunidad ha sido: AYER, HOY Y FUTURO DE LAS ASAMBLEAS DE HERMANOS EN CATALUÑA. Los hermanos que desarrollaron el tema fueron Noemí Cortés, Timoteo Figueirido y Samuel

Pérez Millos, los días 29, 30 de noviembre y 1 de diciembre, tomando por este orden los tres tiempos: pasado, presente y futuro. La primera tuvo lugar en la asamblea de la calle Terol y las otras dos en la de la calle Trèvol que tiene más capacidad para los días en que se preveía una mayor asistencia, como así ha sido, especialmente el domingo por la tarde en que se llenó prácticamente todo el aforo. También el sábado por la mañana hubo una reunión de ancianos y responsables de las asambleas de Cataluña para tratar con los dos conferenciantes venidos de tierras gallegas, el presente y el futuro de las Asambleas de Hermanos con una buena representación de hermanos.

El ayer de las Asambleas de Hermanos

Estuvo a cargo de Noemí Cortés, profesora y presidenta de la Institució Bíblica Evangèlica de Catalunya, miembro de la asamblea de la calle Terol. Previamente, hubo un tiempo de alabanza y se pasó un video que recogía fotografías de diversas situaciones atravesadas por las asambleas durante estos 150 años. Presidió la conferencia Samuel Penalva, presidente de la Coordinadora de las AAHH de Cataluña y oró Carlos Curiel anciano de la asamblea de la calle Terol. El tiempo de alabanza corrió a cargo del Grupo de Trovada Jove.

Introducción

Los orígenes del protestantismo en Cataluña se remontan

Donativos

Agradecemos los donativos recibidos de las siguientes Iglesias y Personas.



Fidel Ginés
Iglesia Duque de Sesta
José Saborido
Severino Otero
Carlos Filgueiras

Suiza 25€
Madrid 22€
Ares 13€
Vigo 81€
A Coruña 56€

a la Reforma. Era una tierra de reformas abierta a las ideas que llegaban de fuera y eso era propicio al evangelio. Sin embargo, la Inquisición persiguió al protestantismo en toda Europa con el apoyo del monarca Felipe II. A pesar de ello Francisco de Enzinas tradujo el NT a partir del texto griego. También Casiodoro de Reina tradujo toda la Biblia, pero fuera de España.



El inicio de las Asambleas de Hermanos

Se puede fijar a partir de 1828, que nació el movimiento con la ilusión de terminar con tantas denominaciones. Buscaban una unidad espiritual de toda la iglesia constituida por todos los verdaderos creyentes por encima de las barreras denominacionales, junto con la necesidad de volver a las Escrituras. El ministerio no quedaba limitado a los que tenían estudios teológicos, sino a los dones del Espíritu Santo. El partimiento del pan era el culto central de la iglesia. La predicación del evangelio e instrucción a los miembros eran otras actividades que tenían lugar. La esperanza en la segunda venida de Cristo era una de las enseñanzas básicas. En Plymouth, había un grupo importante de creyentes de tal manera que al menos un miembro de cada familia de la ciudad pertenecía a la asamblea de los hermanos cristianos. Darby visitó la asamblea de Plymouth y se mostró descontento con su forma de actuar ya que consideraba que se habían desviado de las posturas doctrinales de los inicios. Ahí se produjo una división entre los Hermanos Exclusivistas y los Hermanos Abiertos. Hay diferencias significativas entre los dos grupos y que se concretan en la práctica del bautismo infantil, el separatismo de otros grupos evangélicos de los primeros y el dispensacionalismo. En los segundos destaca el bautismo por inmersión de adultos convertidos, la participación de las mujeres en los cultos desde sus inicios y también en

el papel que estas jugaron en la obra misionera. La himnología era propia dirigida principalmente para alabar a Dios en el culto del partimiento del pan. La Biblia sin notas ni comentarios, traducida de los idiomas originales. Pero Scofield, que estaba con los Hermanos Exclusivistas, puso notas en una traducción. En cuanto al gobierno de la iglesia era colegiado formado por un consejo de ancianos. Realizaron labor social creando hospitales, escuelas, comedores, etc.

La implantación de las Asambleas de Hermanos en España

Fueron claves los hermanos Robert Chapman y George Müller. El primero vino a España en 1834, regresando en 1839 acompañado de Pick y Hancock. Al cabo de poco tiempo regresó a su país, pero seguía teniendo en su corazón y hablando de ello muy a menudo la necesidad del evangelio que tenía España. Decidió volver en 1863 acompañado de George Lawrence y William Gould. Estos fueron los pioneros que se movieron por diversos lugares de nuestro país. Lawrence regresó a Inglaterra, pero volvió en 1868 y en Madrid sufrió un atentado contra su vida y luego se dirigió a Barcelona donde se instaló en la villa de Gracia. Tras la revolución de este año, con los nuevos aires de libertad empieza a abrir espacios como las escuelas, que también sirven de lugares de reunión los domingos. Asimismo inició una imprenta para publicar materiales, especialmente en catalán, para sus escuelas y la iglesia. Edita la revista "La Aurora de Gracia". Desplegó una intensa labor evangelística y en 1880 abrió la iglesia de Caldes de Montbui, viviendo allí los últimos años de su vida y enterrado en el cementerio civil de la población. Actualmente en dicho cementerio hay un monolito que recuerda que su cuerpo descansa allí. Finalmente, Noemí hizo una descripción del crecimiento de las asambleas a partir de la primera y las que se abrieron durante el siglo XX.

Conclusión

La enseñanza, las vivencias y la resistencia de nuestros mayores es lo que hemos recibido y eso nunca nadie nos lo podrá quitar. La mirada al pasado nos permite aprender para avanzar y soñar en conseguir lo que nos proponemos. Comenzando de nada, hoy podemos disfrutar de un camino abierto. Vemos la mano de Dios que nos ayuda en todo lo que se ha hecho y estamos agradecidos de poder decir que... "hasta aquí nos ha ayudado el Señor..." (La conferencia completa se puede leer en <http://terol150.cat>). Terminó en oración Julián Cáceres, anciano de la asamblea de la calle Salvador Riera.

Reunión de ancianos y responsables

El sábado por la mañana se celebró una reunión de ancianos y diáconos con los dos conferenciantes, Timoteo Figueirido y Samuel Pérez Millos. El tema de la mesa redonda fue: "Elementos claves para el futuro de las Asam-

bleas". Para afrontar el futuro es necesario efectuar un diagnóstico de nuestra situación. En el coloquio aparecieron estos síntomas de nuestro estado actual:

1. Agendas demasiado centradas en la iglesia local que nos absorbe excesivamente.
2. Poca cooperación entre las iglesias.
3. Membresía menguante de las iglesias locales.
4. Ausencia de jóvenes para un adecuado relevo generacional.

Estos síntomas ponen de relieve un problema de fondo: la espiritualidad en la vida de los creyentes. La solución tenemos que buscarla en Dios. Debemos hacer hincapié en:

1. La centralidad de la Biblia: no puede alejarse del púlpito. Los creyentes no se reúnen para entretenerse, sino para recibir alimento espiritual.
2. Formación bíblica: para hablar de la palabra hay que conocer las Escrituras. La iglesia local debe servir para formar bíblicamente a todos sus miembros.
3. Oración: Es fundamental. Hay dificultades para tener una reunión de oración de la iglesia local cada semana. Una alternativa es trasladar la oración a las casas por grupos de hermanos. Los dirigentes deben reunirse para orar juntos.
4. Evangelización: No puede ser solo de palabra, sino por el testimonio de nuestras obras. La obra social no se puede desligar de la predicación del evangelio. Es necesario y urgente actuar. Hemos de confiar en Dios y ponernos en sus manos como instrumentos suyos, pues la obra es del Señor.



El hoy de las Asambleas de Hermanos

La segunda conferencia se celebró en la iglesia de la calle

Trèvol el sábado por la tarde. Fue presidida por la hermana Dámaris Playá, anciana de la iglesia de Mataró y presentadora de un espacio en el programa evangélico Nèixer de Nou de TV3. Hizo una lectura de las Escrituras Elisabet Cots, presidenta de AFEC (Asamblea Femenina Evangélica de Cataluña). La oración inicial estuvo a cargo de Rubén Molina, anciano de la asamblea de las Corts. El grupo de alabanza dirigió varias canciones. Se pasó un video con las actividades que desarrolla la Coordinadora de Cataluña en la actualidad, destacando la obra misionera. En la Coordinadora hay varios departamentos con responsabilidades concretas, como por ejemplo el Proyecto Josué, el Grupo que organiza las conferencias, los retiros y la excursión unida, el Grupo de asistencia pastoral, la AFEC que organiza el retiro de mujeres, Trobada Jove y la obra social de Alivia. La conferencia fue impartida por Timoteo Figueirido, obrero del Señor y anciano de la asamblea de A Coruña.

Actualidad de las Asambleas de Hermanos

Empezó diciendo que cuando le encargaron esta conferencia lo hicieron en calidad de Presidente de la Coordinadora de las AAHH de España, pero que ahora ya no lo es. No quiere señalar solamente aquellas cosas que no funcionan bien o que están mal, sino que su objetivo es animarnos. Más que una conferencia, fue la presentación de la situación de las Asambleas en todo el mundo y de manera especial en España, por medio de un power point que iba comentando a medida que pasaba las imágenes proyectadas en la pared y en una pantalla. Para esta presentación echó mano del libro The Brethren Movement Worldwide (El movimiento de los Hermanos en el mundo), quinta edición, con información actualizada al 2019 y que entregaron en la Conferencia Misionera que se celebró en Roma en junio pasado. Es un manual de 346 páginas que se puede solicitar gratuitamente. La presentación fue excelente, porque no se limitó a mostrar una serie de estadísticas, sino que hizo un trabajo de análisis estableciendo comparaciones entre diferentes épocas por medio de gráficos con todo tipo de informaciones. Si lo hubiera dicho solo de palabra no habría sido contemplada la situación actual de la manera que lo hizo pues todos los presentes podían darse cuenta de la realidad en que estamos, con el impacto correspondiente.

Situación de las Asambleas de Hermanos en el mundo

Tienen una presencia dispar según los países, como también su crecimiento, que es muy alto en algunos lugares y en otros hay un decrecimiento alarmante, como por ejemplo en la Gran Bretaña, donde en los últimos diez años han cerrado más de 400 lugares de culto, aunque todavía es el país que más congregaciones tiene (901). Actualmente en Europa hay 2.950 asambleas y 627 puntos de predicación o misión, con un decrecimiento de las primeras y un aumento de los segundos. El número de creyentes bautizados es de 140.337, con 704 obreros a pleno tiempo. En 2011

había 1336. Después de Gran Bretaña, el país europeo que tiene un mayor número de asambleas es Rumania. El panorama cambia cuando examinamos el continente africano, con una población ligeramente superior a la europea, pero donde hay 8.384 asambleas y 5.942 puntos de predicación, con un aumento significativo de ambos desde 2011. El número de creyentes bautizados es de 727.582 y casi ha doblado el número de obreros a pleno tiempo, que ahora son 4.594. En las Américas, hay 8.391 asambleas con 976 puntos de predicación. Los creyentes bautizados son 436.179 y el número total de obreros a pleno tiempo 2.191. Evidentemente Asia es el continente con el mayor número de población con cerca de cuatro mil millones de habitantes, pero no se corresponde con el número de asambleas que son 5.696 y 6.698 puntos de predicación. Hay 286.176 creyentes bautizados y los obreros a pleno tiempo son 3.684. Por último, en Oceanía hay 912 asambleas y 21 puntos de predicación. Los creyentes bautizados son 40.101 y los obreros a pleno tiempo 381. Y ¿cuál es la situación de España? Timoteo manifestó que hay muchas dificultades para conocerla exactamente, puesto que muchas asambleas son reticentes a la hora de dar información al respecto. Algunas se escudan en que Dios castigó el censo que hizo David, aunque no tenga nada que ver. Las Asambleas están compuestas por 180 congregaciones y 15 puntos de misión. El número estimado de creyentes bautizados es de 8.784 con un pequeño decrecimiento respecto a 2011. En relación al número de obreros a pleno tiempo se ha incrementado en 2 en el mismo período de tiempo. Aparte de la Coordinadora nacional, solo hay dos autonómicas, la de Cataluña y la de Galicia. Han habido intentos de crear otras pero no han cuajado. Comparándonos con otros países europeos la situación no es del todo mala aunque tampoco es excelente. Sin embargo, Timoteo terminó su presentación con una frase en grandes letras en la pantalla: HAY ESPERANZA.

Reconocimientos

Terminada la conferencia sobre el hoy de las AAHH, tuvo lugar un acto de reconocimiento a cuatro hermanos. La Coordinadora no quería hacer un homenaje, sino expresar su gratitud en reconocimiento por el ministerio desarrollado durante muchos años en nuestras Asambleas de estos hermanos. Presidió el acto, Daniel Rodríguez, Secretario Coordinador de las AAHH de Cataluña, anciano de la asamblea de Mataró y presidente de la FERED. Llamó en primer lugar a Fernando Carrión a pasar delante de la plataforma, quien fue anciano de la asamblea de la calle Tolrá –ahora desaparecida- y durante muchos años director de APEEN que es la entidad que atiende a los niños en las Conferencias y otros actos. Antes de su dedicación a la obra a tiempo completo fue policía municipal de Barcelona. Estos datos se extrajeron del pequeño curriculum que Daniel leyó, además de otros detalles de carácter personal, como por ejemplo que su esposa no pudo acompañarle

por estar enferma. En segundo lugar, llamó a Pedro Gelabert junto a su esposa Magda, que fue obrero del Señor en Huelva, Granada y Granollers, alumno aventajado y colaborador de D. Ernesto Trenchard. Escritor de bastantes libros de temática diferente y apreciado expositor bíblico. En tercer lugar llamó a Pedro Puigvert, obrero del Señor desde 1979, Secretario General de la Unión Bíblica durante 30 años que se ha dedicado a la enseñanza bíblica durante 45 años en el CEEB-EBE, actualmente presidente y profesor de dicha entidad así como director de la revista Síntesis y colaborador de Edificación Cristiana. Ha escrito en solitario y como coautor, unos 15 libros. Actualmente es anciano de la asamblea de la Av. Mistral. En cuarto lugar, llamó al doctor Armando Urrutia junto a su esposa Josefina. Ha dirigido el Hospital Evangélico y como médico ha sido un facultativo eficaz para la salud física de muchos evangélicos y también como anciano de la iglesia de la calle Terol ha sido un médico de cura de almas. Presidente de la UME (Unión Médica Española) ha desempeñado magníficamente su labor durante muchos años. Asimismo ha sido tesorero de la Coordinadora de las AAHH de Cataluña. Como aficiones, aparte del esquí, es el hermano que ha asistido a más actos de entierros de Barcelona. Seguidamente, se hizo entrega a cada uno de ellos de un cuadro con la siguiente leyenda: “Para ... en reconocimiento a su dedicación fiel y a su aportación a las iglesias en el marco de las Asambleas de Hermanos, GRACIAS”, con un versículo en la parte superior izquierda, el logo de las AAHH en el centro y el de los 150 años en la parte superior derecha. Daniel pidió que Javier Senosiáin, anciano de la asamblea de la calle Trèvol, elevara una oración por los cuatro hermanos que habían recibido este reconocimiento.

El futuro de las Asambleas de Hermanos

El domingo por la tarde, no se impartió solamente la última de las conferencias, sino que tuvo un carácter especial con la celebración del partimiento del pan. Presidió la reunión Eliseo Casal, anciano de la Iglesia Unida de Barcelona, dando principio con un tiempo de alabanza y una oración a cargo de Marc Albiach, anciano de la asamblea de la calle San Jerónimo de Santa Coloma de Gramanet. Hizo una lectura bíblica Pablo Casal, anciano de la asamblea de Vic. Después de este período, Eliseo invitó al hermano Benjamín Penalva, obrero del Señor en La Seu de Urgell-Andorra, a que presidiera la Mesa del Señor. Tras dirigir unas palabras sobre el acto que íbamos a realizar elevó una oración. Se pasó una ofrenda en primer lugar, seguida por la distribución del pan y del vino de la Cena del Señor.

La necesidad de renovación si queremos avanzar

El tercer conferenciante fue Samuel Pérez Millos, pastor de la Iglesia Unida de Vigo. Empezó con una lectura de parte del primer capítulo de la carta a los Efesios, epístola sobre la que dijo que tomaría las ideas principales, además de otras lecturas, para exponer aquellos principios que ne-

cesitamos implementar si queremos avanzar en el futuro. Esta es la epístola de la Iglesia, la cual no se originó en Pentecostés, sino que Dios nos escogió antes de la fundación del mundo, aunque históricamente empezó con el derramamiento del Espíritu Santo de acuerdo con la promesa de Cristo. El primer valor que debemos recuperar es el de la unidad porque Cristo, que es nuestra paz creó un solo y nuevo hombre, y el apóstol expresa que somos un cuerpo bien concertado y unido. Aparte de la enseñanza de la unidad que encontramos en dicha epístola, también mencionó las palabras de Jesús que hallamos en la oración sacerdotal de Jn. 17:21 para que todos sean uno... para que el mundo crea que tú me enviaste. Otro principio fundamental es la lectura de la Biblia y unido a ella, la oración. La Biblia debe estar en el centro de nuestra vida espiritual y es el medio mejor para enseñar a otros. También se refirió a los líderes de la iglesia y concretamente a la frase de Ef. 4:12 que dice pastores y maestros, porque es necesario que los ancianos tengan una buena formación bíblica y sean aptos para enseñar, pues todos deben tener dones para la enseñanza. Aunque en el extremo opuesto, hizo una crítica a la corriente que observamos en la actualidad por la obtención de títulos que él llamó titulitis y también se refirió a la mala costumbre de algunos predicadores en mencionar características gramaticales del texto griego en la predicación cuando la congregación lo que quiere es que se aplique el significado de las Escrituras. Puso como ejemplo al que dice “este verbo está en aoristo” y para los

hermanos sencillos es como si les hablara en chino. Sacó a relucir un principio que es muy importante para poder realizar proyectos en la iglesia: la ofrenda. Mencionó, sin entrar en detalles, el diezmo que debería servirnos como guía para nuestras ofrendas, porque está en la Biblia. Unido a esto hizo hincapié en el sostenimiento de los obreros que trabajan a tiempo completo. Terminó el culto y cerró las conferencias con una oración, Daniel Rodríguez, y en vez de cantar una canción, el grupo de alabanza tocó una pieza a modo de postludio.

Conclusión

Han sido unas conferencias en que hemos arrancado de nuestro pasado y contemplado como nuestros mayores lucharon gastando su vida en beneficio de los que recibían el evangelio. Su entrega es todo un ejemplo para nosotros y la manera cómo supieron encarnarse en la sociedad para proyectar el mensaje de salvación, a pesar del rechazo y la persecución que sufrieron, debería hacernos pensar si nosotros estamos al tanto de los signos de los tiempos. En la actualidad, mientras en unos lugares las asambleas experimentan un crecimiento paulatino, en otros están desapareciendo. Pero si volvemos nuestros ojos al Señor y su palabra, proyectando el evangelio de manera comprensiva para la sociedad del siglo XXI, podemos tener esperanza para seguir creciendo en todos los sentidos, sin dejar de lado ninguno de los aspectos de una genuina renovación. ■



La Emigración a América

Por : Wenceslao Calvo

En 1492 Cristóbal Colón llegó a América en un viaje patrocinado por los Reyes Católicos, siendo uno de los objetivos difundir la fe católica en las tierras a las que llegara, tierras que nadie imaginaba que eran las que en realidad eran. La extensión de territorio perteneciente a España llegó a cubrir buena parte de América del sur y central, subiendo por el norte hasta alcanzar las tierras de México, Florida, California, Texas y Nuevo México. Pero más al norte aún quedaban vastas extensiones que los europeos no habían colonizado, las cuales se convertirían en el destino de las primeras emigraciones protestantes desde el viejo continente.

A principios del siglo XVII, bajo el reinado de Jacobo I (1603-1625), sucesor de Isabel en el trono, se efectuó la primera expedición inglesa que iba a tener consecuencias duraderas en la costa oriental septentrional de América, cuando un contingente se estableció en lo que hoy es Virginia. Si bien eran anglicanos, en realidad su fe no fue el factor determinante en la colonia que fundaron en 1607. Más bien, lo que se impuso fue el espíritu comercial, aunque a diferencia de los españoles, que habían encontrado en las tierras poseídas oro y plata, estos ingleses encontraron un producto desconocido para los europeos, que con el tiempo se convertiría en un gran negocio: Tabaco.

Pero en la Inglaterra de Jacobo I los vientos religiosos que soplaban eran de férrea uniformidad anglicana, a la que los puritanos no estaban dispuestos a someterse. Ya desde el reinado de Isabel (1558-1603) fueron hostigados, precisamente por su aversión al camino medio que la reina había tomado, entre catolicismo y protestantismo. La esperanza de que con el nuevo rey se abriría un horizonte de cambios, pronto quedó defraudada para los puritanos, porque Jacobo, en acuerdo con el clero anglicano, determinó continuar en una línea aún más rígida que la de su antecesora en el trono. De este modo fue como la idea de la emigración, por razones de libertad religiosa, comenzó a tomar cuerpo en muchos pastores y congregaciones. Junto con esa idea de la emigración geográfica, se unió la de la emigración eclesiástica, esto es, la separación definitiva de la Iglesia de Inglaterra, que había demostrado ser totalmente refractaria a los cambios que los puritanos anhelaban. Esa separación tomó dos rumbos, aunados ambos por la creencia de



La primera acción de Gracias en Plymouth

por Jennie A. Brownscombe (1914). Museo Pilgrim Hall.

que el sistema de gobierno episcopal, presente en la Iglesia anglicana, no estaba sustentado por el Nuevo Testamento. Esos dos rumbos fueron el presbiterianismo y el congregacionalismo, estando basado el primero en el gobierno de los ancianos (presbíteros) y el segundo en el gobierno de la congregación.

Pero antes de pensar en nuevas tierras, lejanas y desconocidas totalmente para ellos, pusieron su vista en una mucho más cercana, separada solamente por una estrecha lengua de mar, siendo así como los Países Bajos se convirtieron en lugar de refugio para ellos. En Ámsterdam y Leiden, entre otras ciudades, se establecieron algunas congregaciones inglesas, suelo al que unas se aclimataron pero no otras, razón por la cual comenzaron a poner la mirada en la otra orilla del Atlántico. El riesgo que suponía esa aventura era enorme y la incertidumbre que generaba también era inquietante, pero al mismo tiempo significaba la ventaja de empezar de cero, lo cual era imposible en los Países Bajos, donde ya existía una implantación eclesiástica instituida, aunque fuera protestante, lo que explica que aquellos pioneros definieran la empresa que iban a acometer en América con el nombre de 'santo experimento'.

Así fue como se puso en marcha la expedición del Mayflower, nombre del navío que llevó a 102 pasajeros en 1620 hasta Plymouth, Massachusetts, donde fundarían la colonia que lleva ese nombre. De la importancia que tendría esta expedición y asentamiento no eran conscientes sus protagonistas, quienes se daban por satisfechos si lograban implantarse en una tierra inhóspita, que se cobró la vida en el primer invierno de buena parte de aquellos peregrinos,

nombre que pasaría a ser el apelativo con el que la historia posterior los reconocería. Antes de atracar en tierra firme americana, los pasajeros del Mayflower elaboraron un corto documento, que se ha considerado como el preludio de lo que sería la primera constitución de los futuros Estados Unidos de América. Dicho documento, que se denominaría Pacto del Mayflower, reza así:

'Habiendo realizado, para la gloria de Dios y el avance de la fe cristiana y el honor de nuestro rey y país, un viaje para plantar la primera colonia en las partes septentrionales de Virginia, hacemos pacto - estando todos presentes - de manera solemne y mutua, en la presencia de Dios y de unos y otros, y combinamos nuestros esfuerzos unidos para conformar un cuerpo civil político, para nuestra mejor ordenación, preservación e impulso de los fines antes mencionados; y, en virtud de esto, promulgar, constituir y elaborar leyes, ordenanzas, actas, constituciones y oficios justos y equitativos, de tiempo en tiempo, buscando hacerlo de la manera más conveniente para el bien general de la colonia, para lo cual prometemos la debida sumisión y obediencia.'

Fueron los supervivientes, tras el primer duro invierno pasado en Plymouth, Massachusetts, los que en otoño de 1621 instituyeron el primer día de Acción de Gracias, que con el paso del tiempo se convertiría en una celebración señera en Estados Unidos.

Pero como sucede con todos los personajes y movimientos que en un momento dado han sentado un prece-

dente importante, también es posible fabricarse una torcida idea de estos pioneros, haciéndoles ser o creer lo que ellos nunca quisieron ser ni creer. Ellos no fueron a América a fundar una democracia en la que cualquier opinión fuera tan válida y respetable como otras; no fueron allí para instituir una convivencia en la que anglicanos y protestantes de cualquier persuasión, incluso católicos, tuvieran los mismos derechos. Ellos fueron a América buscando su propia libertad de conciencia, no siendo su intención crear una sociedad multirreligiosa ni secular. De la misma manera que Israel en Canaán, así serían ellos en Nueva Inglaterra. De ahí que los derechos civiles estuvieran directamente asociados a la pertenencia a la iglesia local. Solamente los miembros de las iglesias locales constituidas tenían derecho al voto y a ser elegidos para cargos representativos en la comunidad, siendo las leyes del Antiguo Testamento la norma civil por la que la colonia se regiría. Es decir, lo que aquellos peregrinos querían instaurar en América era una teocracia conforme a la voluntad de Dios expresada en la Biblia, en la que Iglesia y Estado fueran una sola cosa, lo que en Inglaterra se les antojaba imposible de realizar.

Pero la llegada de otros flujos de emigración procedentes de Europa pronto iba a hacer que ese ideal de los primeros peregrinos resultara inviable de cumplir. Porque solo unos años después llegaron otros contingentes, que encontraron asfixiantes las condiciones de convivencia en Massachusetts, razón por la que surgieron las disidencias, hostigamientos y represalias hacia los que concebían la vida eclesiástica y civil de manera diferente. El hecho mismo de que la llegada de nuevos colonos hiciera necesario ampliar el territorio, supuso la fundación de nuevas colonias, fundadas sobre bases diferentes. Por ejemplo, Roger Williams consideró que la intolerancia religiosa que se manifestaba en Massachusetts era insostenible y que era precisa la separación absoluta de la Iglesia y el Estado, lo que provocó que fuera desterrado de la colonia, lo cual le llevó a fundar Rhode Island, de acuerdo a sus ideales de libertad y tolerancia. En 1634 se produjo una emigración de católicos ingleses, a quienes Carlos I, que estaba casado con la católica Enriqueta María de Francia, concedió un estatuto de asentamiento en el territorio que se llamaría Maryland, en honor a la reina. También se iban produciendo emigraciones sostenidas de otros protestantes, como luteranos, cuáqueros, hugonotes, menonitas, etc., que por razones económicas, religiosas, o una mezcla de ambas, buscaban en América un nuevo porvenir. Y ya no se trataba solamente de emigraciones de una sola nacionalidad, la inglesa, sino de alemanes, holandeses, franceses, suecos o moravos.

Así fue como se fundaron las trece colonias (Virginia, Massachusetts, New Hampshire, Nueva York, Maryland, Connecticut, Rhode Island, New Jersey, Delaware, Carolina del Norte, Carolina del Sur, Pensilvania y Georgia), que serían

la médula de la federación de Estados que componen los Estados Unidos. Esas colonias no eran independientes, sino que estaban bajo el gobierno de la corona británica, a la cual estaban sujetas. Pero la inmensidad de un océano como el Atlántico separando la metrópoli de las colonias, hacía necesariamente imposible que esa lealtad se mantuviera indefinidamente en el tiempo. El mismo desarrollo natural de las colonias iba a propiciar que, llegado un momento, tomaran conciencia de su personalidad y aspiraran a la independencia. Los descendientes de aquellos primeros colonos ingleses, que aunque sufrieron en su patria por razones religiosas no renegaron de ella en cuanto a nacionalidad y raíces, ya no tenían la misma mentalidad ni identidad que ellos, aspirando a auto-gobernarse totalmente. La guerra por la independencia era solo cuestión de tiempo.

Pero no solo con el paso del tiempo había ido cambiando la actitud hacia la madre patria por parte de los descendientes de aquellos primeros peregrinos, también había cambiado su actitud hacia Dios. El celo, la devoción y el ardor por las cosas de Dios, que caracterizó a los pasajeros del Mayflower y de otros contingentes similares, se fue perdiendo paulatinamente en los que vinieron después de ellos, hasta llegar a un bajo nivel, nivel que quedó incorporado en lo que se denominó el Pacto del Medio Camino, por el que las personas de vida respetable eran admitidas a la membresía en las iglesias locales y sus hijos eran bautizados en virtud de nacimiento. Eso significaba que gente que eran cristianos nominales, sin ser verdaderamente convertidos, eran considerados como si fueran cristianos genuinos, con la consiguiente pérdida de testimonio, poder y santidad de la iglesia.

La tendencia a ir de más a menos, que ya había quedado constatada en la experiencia del pueblo de Israel en el Antiguo Testamento y que había sido corroborada tantas veces a lo largo en la historia de la Iglesia, estaba ocurriendo en las trece colonias, tras el fulgor inicial. Lo que en su momento fue prioritario, las inquietudes espirituales y la búsqueda de Dios y sus caminos, con el paso del tiempo quedó desplazado por el acomodamiento material y la prosperidad económica. Ya no era la gloria de Dios lo primordial, sino el bienestar personal y comunitario. Y el racionalismo y el formalismo litúrgico eran las señas de identidad eclesiales, con lo que el declive de las iglesias crecía a pasos agigantados.

Lo que vino a salvar este decadente estado de cosas fue una serie de avivamientos espirituales que comenzaron en 1734 en la iglesia de Northampton, Massachusetts, pastoreada por Jonathan Edwards, y que pasarían a la historia con el nombre de Primer Gran Despertar. Este terremoto espiritual duró varios años y sus consecuencias fueron de

profundo y largo alcance, extendiéndose sus sacudidas a las localidades vecinas y luego a Connecticut y New Jersey. La predicación fue el medio instrumental que provocó esta conmoción, en la que dos predicadores fueron claves, el ya mencionado Jonathan Edwards y el inglés George Whitefield. Famoso es el sermón que predicó Edwards titulado *Sinners in the Hands of an Angry God*. “Antes de que el sermón hubiera acabado, la asamblea quedó profundamente impresionada y se doblegó con una profunda convicción de pecado y peligro. Hubo tales manifestaciones de aflicción y lágrimas que el predicador se vio obligado a apelar a la gente y a pedir silencio para que pudiera ser oído. Este fue el comienzo de la gran conmoción con la que la colonia en general fue visitada.”

Este Primer Gran Despertar tuvo la característica de ser transversal, esto es, no se ciñó a una denominación solamente sino que alcanzó a reformados, congregacionales, presbiterianos, bautistas y algunos anglicanos, si bien los pastores y predicadores involucrados eran todos calvinistas, estando sus predicaciones saturadas de la soberanía de Dios, el terror de la ley, la gracia inmerecida, el nuevo nacimiento y la justificación por la fe. Miles fueron convertidos, numerosas iglesias se fundaron, muchos cristianos apáticos fueron enardecidos y el impacto en la sociedad en general se hizo notar. Como las experiencias inmediatas que resultaban de las predicaciones eran, en muchas ocasiones, emocionales y llamativas, el despertamiento provocó una división entre partidarios y detractores del mismo, con los nombres de Nuevas Luces, que favorecían los avivamientos, y Antiguas Luces, que se oponían a ellos. Muchas de las iglesias Nuevas Luces afirmaban que solo un ministerio celoso y una membresía regenerada reproducían fielmente la Iglesia cristiana de los días del Nuevo Testamento. Las encuadradas en las Antiguas Luces consideraban que había mucho de manipulación y efervescencia superficial en esas excitadas reuniones.

El Primer Gran Despertar se convertiría, en la conciencia colectiva norteamericana, en el paradigma de lo que toda iglesia debe ser y la costumbre de celebrar, hasta el día de hoy, campañas de avivamiento auspiciadas por iglesias locales en Estados Unidos, es reflejo de ese deseo de no quedarse en un estado de tibieza espiritual mortecina, sino de poder y renovación en el Espíritu Santo, en el que el evangelio de la salvación produzca frutos, tanto en los que ya están dentro como en los que están fuera de la iglesia. Las campañas de predicación en carpas y al aire libre, también proceden del precedente que sentaron aquellos predicadores. Igualmente, el Primer Gran Despertar sirvió para dar cohesión a las trece colonias, que hasta entonces habían caminado cada una por su cuenta, lo que tendría repercusiones sobre su futuro, en la unidad política que cuajaría unas décadas después. ■

Lobos con piel de Cordero

Por : **José Luis Fernández Carnicero**

Desde el origen de los tiempos de la vida del hombre en sociedad, han existido y continúan rondando a los más débiles, los lobos con piel de cordero. En el medio rural es común encontrarte con un indefenso corderito que juega a saltos entre otros de su grupo. Cualquiera sabe distinguir que estamos ante un pequeño animal absolutamente inofensivo. Del mismo modo, los niños y las niñas, en su tierna infancia son comparables a esos corderitos débiles e inquietos. Los ingleses llaman a los niños “kids”, que en realidad significa corderos. Así, nadie en su sano juicio pensaría ser atacado por un corderito, a no ser que en su subconsciente tuviese la película de Chicho Ibáñez Serrador, “¿Quién puede matar a un niño?” o que en último caso el atacante no fuese otro que un lobo disfrazado. Y esta forma metafórica tan extendida, sigue siendo una verdad objetiva al considerar varios ejemplos en diferentes ámbitos. Vayamos por partes.

Si observemos con cuidado a las instituciones más próximas a esta práctica de disfraces, nos encontramos de bruces con las religiones. En el Evangelio de Mateo, Jesús hace una advertencia: “Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces” Mateo 7:15, explicando con un magistral ejemplo que de los espinos no se sacan uvas, ni se recogen higos de los abrojos. Concluye afirmando que por sus frutos los conoceremos, en este caso, a los falsos profetas. Esos son los mismos en cualquier tipo de religión. Dicen lo que tienes que hacer, pero ellos no lo cumplen. Cargan a las personas que confían en ellos para ejercer su autoridad vertical (bajo el miedo a la excomunión o al ostracismo), y sin el menor pudor, controlan las vidas de toda la comunidad. En muchos casos, estafan la fe de los fieles y crean ateos, con una facilidad pasmosa. De ellos habló Ratzinger: “Me viene a la mente una anécdota que se cuenta a propósito del secretario de Estado de Pío VII. Le habían dicho: “Napoleón intenta destruir la Iglesia.” A lo que responde el Cardenal: “No podrá, ni siquiera nosotros hemos podido destruirla”. Por eso, deberíamos preocuparnos más en decidir por nosotros mismos, a la luz de la interpretación de las Sagradas Escrituras, en libertad, que comulgar con ruedas de molino, atendiendo a unas costumbres que viven arraigas en la sociedad. Pero, podemos ver que no hay religión que se salve de los lobos disfrazados. Resulta aún más paradójico en aquellas en los que los dirigentes se les llama pastores. Ezequiel 34 es un capítulo demoledor y les recuerda: “...serán castigados por haber tomado mis ovejas como un botín, por dejarlas



sin pastor a merced de los animales salvajes, por ni siquiera haber tratado de ir a buscarlas, por ignorarlas y por cuidarse de sí mismos”.

En ciertos grupos eclesiales, políticos y sindicales también existen ejemplos de traición al descubrir que existen personas que esconden sus garras bajo la piel de cordero. Importamos modelos de países distintos al nuestro y nuestras iglesias deben estar en alerta, bajo el Consejo de ancianos establecido por el Señor, de que los lobos con piel de cordero no se muevan a sus anchas entre nosotros. La abundancia materialista ha logrado entretenernos y los espabilados no desaprovechan su oportunidad. Recuerdo que hace muy poco, un lobo con piel de cordero declaró que lo que había predicado durante años no era del todo cierto. El dinero iba asociado a su discurso, y pasado el tiempo se había dado cuenta que el Evangelio auténtico, no transitaba por sus caminos. Lo que muchos se preguntan ahora es si va a devolver todo el dinero que generó su predicación, ya que los cheques con una cantidad inferior a 1000\$ no le gustaban nada de nada. Si se va a quedar con parte o pretende seguir adelante con un borrón en su trayectoria, sin restituir nada, sigue siendo una incógnita.

Las religiones han fracasado en este mundo y el éxito de la Biblia es la sencillez de su discurso. Algunas ovejas desalentadas por la desesperación las he visto disfrazarse de lobos para poder defenderse de algunos de sus dirigentes, que ejercen su despotismo en pleno siglo XXI. Temas tan presentes como el matrimonio cristiano se está rodeando de axiomas más propios de la jerga psicológica que de principios bíblicos. Peor es aún cuando forzamos la interpretación bíblica para tratar temas como el adulterio o la fornicación bajo una perspectiva pseudocientífica. Si al menos pudiésemos identificar a los verdaderos lobos, no

cabe duda que se les acabaría el tiempo. Lo peor es cuando éstos no se dan por aludidos y acusan en estos mismos términos a sus fieles, argumentando que han sido llamados y que son quienes tienen que controlarlo todo. (Salmo 36:1-4). Quizás tengamos que renovar nuestro modelo de convivencia, fundamentado y justificado por la persecución del pasado, pero estancado en ocasiones, en una endogamia de clases, o “castas” muy apartadas del Evangelio. En las Buenas nuevas de Salvación encuentro que todos somos iguales en derechos y obligaciones ante el Señor

(Gálatas 3:28). Cada uno forma parte del Cuerpo que es la Iglesia, y cada miembro tiene su don, su funcionalidad y su operatividad. Si alguien quiere ser grande entre los demás de la iglesia debe imitar al Maestro, humillarse y servir. (Marcos 10:42-45). El Señor nos ayude a reconocer el trabajo de los Ancianos que gobiernan bien (1ª Timoteo 5:17), a obedecerlos y escucharlos con atención para nuestra edificación. Y todos, en nuestras iglesias estemos alerta a los lobos con piel de cordero que si no han llegado todavía, no tardarán en actuar. ■

MÁS LIBROS, MÁS LIBRES

Imperiofilia y el Populismo Nacional Católico

Autor : José Luis Villacañas

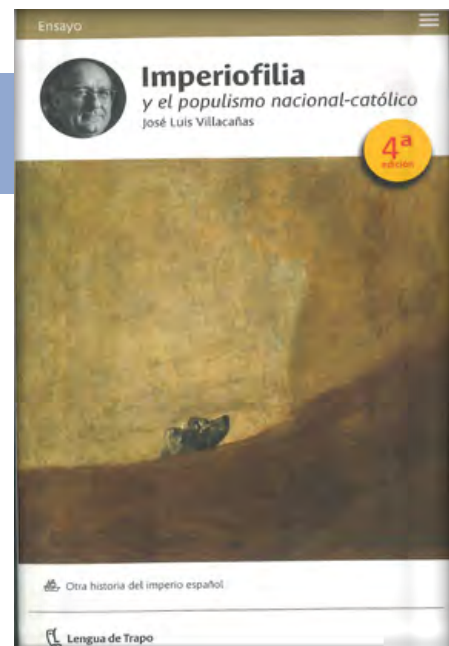
Publicado por : Lengua de Trapo, 2019.

Reseña por : José Moreno Berrocal

El mundo evangélico hispano ha contraído una inmensa deuda de gratitud con el catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, José Luis Villacañas Berlanga. Son muchas las razones que avalan esta afirmación. De entrada, Villacañas ha dirigido durante muchos años una serie de Congresos sobre la Reforma Española en la Universidad Complutense de Madrid. En los mismos creo que ha quedado sobradamente demostrado el carácter autóctono de los orígenes de la fe evangélica en España. Asimismo sus propias características definitorias. Nuestro país no fue una excepción a ese anhelo europeo de Reforma de la iglesia conforme al modelo que dejó el Señor Jesucristo en su Palabra, la Biblia. Desde un punto de vista estrictamente personal, el haber asistido, gracias al buen hacer de otro de los adalides de los Congresos, el pastor de Sevilla, y buen amigo Emilio Monjo, ha sido una de las experiencias más gratificantes que he tenido últimamente. En segundo lugar, Villacañas es un lúcido expositor de las ideas de los grandes Reformadores protestantes europeos. Uno no tiene más que leer su libro Imperio, Reforma y Modernidad, volumen I para percatarse de su capacidad para entender lo que fue y representó la Reforma. Pocos autores, ni siquiera evangélicos, explican con tanta profundidad el meollo mismo de la fe reformada. Menos todavía son los que

inciden en detallar los beneficios que trajo la Reforma a los países donde tuvo más influencia, y en el mundo en general.

Pero, además, no es menos digno de admiración su valiente y desinhibida encomio del protestantismo en general, y del hispano en particular. Y es que una cosa es exponer lo que predicó Lutero o Calvino, y otro defenderlos de los injustos ataques que ha sufrido durante siglos en nuestra propia nación. Diatribas que, aunque puedan resultar sorprendentes a estas alturas, llegan hasta nuestros días, como puede comprobar cualquiera que lea el reciente libro (2016) de Elvira Roca Barea titulado Imperofobia y la Leyenda Negra. Roma, Rusia, Estados Unidos y el Imperio Español. Libro que se ha



vendido mucho en España y que ha recibido el espaldarazo de otros varios autores y políticos españoles. Esta obra de Villacañas Imperiofilia Y el Populismo Nacional-Católico es una respuesta integral a todas las cuestiones que suscita Barea. En esta reseña me gustaría centrarme precisamente en una de las tesis centrales de su libro. Villacañas sostiene que, entre otras cuestiones, Barea propone: “considerar todavía al protestantismo y a Europa como los enemigos eternos de España”, p.14. Para abonar su tesis, Villacañas comenta que, esta autora tiene que denigrar a los evangélicos españoles, sus vidas y testimonios. Esto lo hace particularmente con Francisco de Enzinas, del que Villacañas hace una encendida defensa. También se mete con uno de los libros troncales detrás de la Leyenda Negra Española: Artes de la Santa Inquisición Española, del que contamos con una magnífica traducción obra del insigne traductor abulense Francisco Ruiz de Pablos. Obviamente, Villacañas no solo se ocupa de esta cuestión, sino que nos proporciona una respuesta acertada a todas las otras dudosas interpretaciones históricas que lleva a cabo Barea de nuestra Historia. El libro merece la pena, aunque solo sea por la rigurosa perspectiva histórica (qué resultará novedosa para algunos) que arroja sobre muchas páginas de la Historia de España.

Esta obra de Villacañas desmonta el nuevo esfuerzo (en este caso por parte de Roca Barea) por lavarle la cara a la Inquisición en España. Este es un fenómeno recurrente e incomprensible. Y es que tendría que ser evidente que no todo lo que hace mi país, por el mero hecho de haberlo hecho mi país es bueno. Intentar blanquear a una institución

tan cruel es, posiblemente, el mayor desdoro que tiene el libro de Barea y Villacañas no puede dejar de recordárselo una y otra vez. El otro aspecto fascinante del libro reside en el análisis que realiza de los efectos perversos que tuvo, para nuestras naciones hispanas, la supresión del protestantismo patrio por parte de la Inquisición Española. Hay todo un capítulo, titulado Efecto Inquisición, sobre esos efectos deletéreos que se ocasionaron a la nación española. Villacañas incide sobre la mentalidad que la Inquisición asentó entre los vivos y, que, lamentablemente, sigue muy presente en nuestros días. Es decir, el magistral estudio de Villacañas es de una sorprendente pertinencia actual. Nos muestra de dónde viene realmente esa incapacidad que tenemos en España para entendernos con el que no piensa exactamente como nosotros. Esa demonización constante del contrario y, por supuesto, del que consideramos nuestro, si se atreve a ceder en lo más mínimo, al rival. Las consecuencias son tristemente evidentes para todos: una parálisis para identificar y valorar los elementos que deberían unirnos a todos sin excepción.

Estamos, por tanto, ante una auténtica joya de libro. Es una síntesis del pensamiento histórico de Villacañas sobre la realidad española. Una especie de resumen, en las cuestiones que atañen al contenido de la obra de Barea, de su muy valorada Historia del Poder Político en España. Es una loa de la España reformada (término que emplea Villacañas) y sus maravillosos antecedentes patrios, sin ningún tipo de vergüenza o tapujos. Y es, finalmente, una muestra de coraje cívico y dignidad personal. Una gran obra.■

Jesús entre los dioses Seculares

Las afirmaciones contraculturales de Cristo.

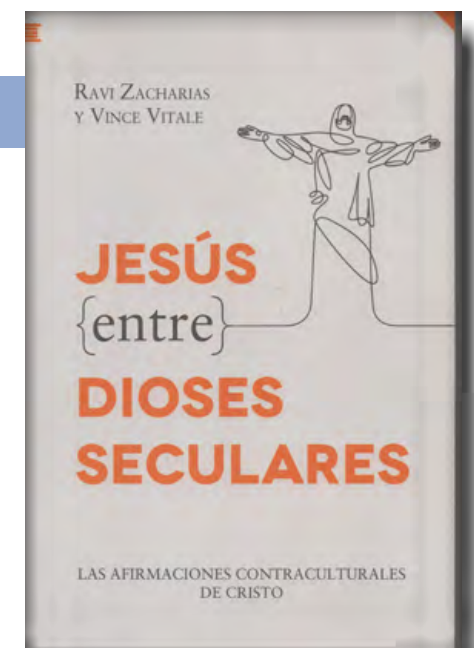
Autores : Ravi Zacharias y Vince Vitale

Publicado por : Publicaciones Andamio. Barcelona, 2019.

Reseña por : Alberto Arjona

A teísmo, cientifismo, pluralismo, humanismo, relativismo o hedonismo son formas de pensar que nos rodean, seguramente antiguas pero en cada época se manifiestan con distintos ropajes. Tienen en común que confluyen para enfrentarse a la visión cristiana de la vida.

¿Hay respuesta cristiana frente a estas filosofías? Lo importante no son nuestras respuestas sino las respuestas de Jesús. Escarbando en los evangelios nos encontramos con afirmaciones contraculturales que hizo Jesús



y que siendo válidas para sus contemporáneos lo siguen siendo para el hombre de hoy.

Los autores del libro son Ravi Zacharías y Vince Vitale, dos apologistas de alto nivel, ambos íntimamente relacionados con la RZ, Fundación para el Diálogo entre Fe y Cultura.

Ravi Zacharías, autor de numerosos libros entre los que destacan: ¿Puede el hombre vivir sin Dios? y los superventas Luz en la Sombra del Jihad y El Gran Agitador, preside la institución que lleva su nombre, Ravi Zacharías International Ministries, y es profesor del Wycliff Hall en la Universidad de Oxford, donde enseña apologetica. Solo la fe cristiana, según él, puede responder satisfactoriamente a las cuatro cuestiones que las demás cosmovisiones no pueden hacer: origen, significado, moralidad y destino. No intenta defender a Dios sino dar respuesta a las grandes preguntas existenciales de la vida.

Vince Vitale es también conferenciante de la RZIM, tutor del Oxford Centre for Christian Apologetics y de Filosofía y Misión en Wycliff Hall. Antes de ello fue profesor de Filosofía y Religión en la Universidad de Princeton, donde abrazó la fe cristiana. Investigador en áreas que tienen que ver con la filosofía, la religión, la teología y la ética, realizó una tesis doctoral sobre el problema del mal y juntamente con Ravi Zacarias escribió el libro ¿Por qué sufrimos? En busca de significado y consuelo cuando la

vida no tiene sentido.

En el presente trabajo cada autor escribe cuatro capítulos de los ocho que tiene la obra y van en la línea de lo que ya se ha adelantado.

La fe cristiana no puede ser solamente un conjunto de dogmas o doctrinas que creer. La cosmovisión cristiana de la vida ha de importarnos, ¡y mucho! No puede haber dos mundos para el cristiano, el real, rigurosamente percibido desde el punto de vista intelectual con nuestra mentalidad moderna, y el de la fe, el fantástico y alejado de los hechos, el del “piso de arriba”.

¿Tiene repercusión en la vida ser ateo o no serlo? ¿Cuáles? ¿No ha contestado la ciencia de forma suficiente a las grandes preguntas sobre el origen? ¿No ha dado el humanismo suficientes respuestas para encontrar sentido a la vida? ¿Podemos atrevernos a pensar que la verdad absoluta existe? ¿No ha quedado demostrado que tanto las convicciones como las cuestiones éticas son relativas? ¿Por qué no dejar de complicarnos la vida e intentar ser lo más felices posibles?

No encontraremos en el libro recetas fáciles y precocinadas para contestar a los que contienden contra la fe cristiana al presentarles el evangelio, pero sí reflexiones que solo pueden dejar indiferentes a los que pasan por la vida sin plantearse por qué y para qué estamos aquí. ■

María Magdalena en la literatura

Lo que se ha dicho y lo que sabemos.

Autor : Juan Antonio Monroy

Publicado por : TEUKHOS, 2019.

Reseña por : Alberto Arjona

Si hay algún premio a la paciencia, este debería ser para José Antonio Monroy, el autor de este libro. Nada menos que ha tenido el aguante suficiente para leer treinta y siete libros que hablan de María Magdalena. Libros que en algunos no casos están en español, sino que previamente ha tenido que traducir del inglés, francés o incluso portugués. En definitiva, cientos de horas de paciente lectura.

Y lo de paciente va muy bien teniendo en cuenta las barbaridades que se han escrito sobre ella, barbaridades que en ocasiones salpican a la persona de nuestro Señor llegando en algunos casos a la blasfemia.

El lector que tenga interés en saber cómo la literatura ha tratado la figura de María Magdalena, puede agradecer a Monroy todo su esfuerzo al servirnos en bandeja, o mejor dicho en un libro de doscientas veintitrés páginas, una sín-



tesis literaria muy completa de autores representativos que han escrito sobre ella.

Uno no deja de sorprenderse al conocer lo que dichos autores han escrito sobre el personaje, especialmente cuando se trata de sacerdotes, teólogos o incluso investigadores en el campo de la historia, hasta nuestro querido Lope de Vega.

Como muestra vale un botón, dicen. Nada más comenzar el recorrido por los diversos autores, nos encontramos con el primero, un sacerdote del siglo XIX, Henri Lacordaire, gran orador y teólogo que dice que María Magdalena era la misma persona que María, la hermana de Lázaro y Marta, y la mujer que ungió los pies de Jesús, algo que ya creía el papa Gregorio I, que habló de ella como “prostituta y fornicaria”. Pero ahí no acaba la cosa; según Lacordaire María Magdalena terminó sus días en una cueva situada en una montaña a veinte kilómetros de Marsella. ¡La primera en la frente!

Y lo que sigue, salvo alguna aportación algo más positiva relacionada tangencialmente con el posible papel de la mujer en la iglesia primitiva, constituye una sarta de insensateces, fabulaciones, supuestos no contrastados con los evangelios, cuando no afirmaciones que rayan en la

blasfemia.

¿Enamorada de Judas? ¿Casada con Jesús? ¿Que tuvo muchos amantes? ¿Que sobornó a los soldados para que no crucificaran a Jesús?...

Uno no llega a salir de su asombro, especialmente al considerar que a la mayoría de los autores citados se les supone una buena talla intelectual.

Pero, afortunadamente, Juan Antonio Monroy dedica sus últimas trece páginas a exponer lo que la Biblia sí dice de María Magdalena. Lo hace de una forma muy estructurada, fundamentada en los evangelios, que nos lleva a algo más que a los pocos datos biográficos que podría presentarnos. Sin inventar nada, pero teniendo en cuenta detalles y personajes, nos lleva a su relación con el Señor en siete apartados expuestos en forma clara, fiel a la palabra y amena: “Siete demonios, Siguiendo a Jesús, Al pie de la cruz, Ante la tumba, En el huerto de la resurrección, Con Cristo resucitado y Enviada”.

Después de haber considerado todos los despropósitos de los mencionados autores, este último capítulo se recibe como un bálsamo que lleva al lector creyente a la realidad, a agradecer a Dios la luz que recibimos los que amamos su Palabra en medio de tanta confusión. ■

Pasión sin agotamiento

Siete claves para un ministerio de sacrificio sostenible durante toda la vida.

Autor : Serie Ágora. Christopher Ash

Publicado por : Publicaciones Andamio. Barcelona, 2019.

Reseña por : David Vergara

Christopher Ash, explica que cuando era un pastor joven le invitaron a dar un seminario sobre el tema de la “depresión ministerial”, y que trató de enfocar desde su experiencia al “combatir la melancolía”, con el fin de decir algo sobre sus “enfrentamientos con la languidez posdominical, sus temores irracionales sobre la salud y su sensación realista de insuficiencia. El seminario tuvo una notable asistencia con hermanos destacados, siendo un desconocido, por lo que entendió que el tema era de gran interés y que hay una falta de concienciación sobre la naturaleza del estrés pastoral.

Como un botón de muestra se cita a Martín Lutero, quien

reconocía estar desbordado en ocasiones, con la floración de una melancolía que sería un síntoma de esta tensión acumulada. No es de extrañar que incluso cuando el ministerio tiene frutos evidentes, tras mucho trabajo llegue un decaimiento físico importante, y qué diremos cuando el ánimo también decae porque las cosas aparentemente



no están bien, tal y como creía el profeta Elías tras quedar exhausto frente a los profetas de Baal y las amenazas de Jezabel.

Muchos ancianos, pastores y líderes de distintos ministerios experimentan un importante desgaste a medida que pasa el tiempo, sin capacidad para ayudarse a sí mismos, y una nueva búsqueda bíblica y la reflexión de otros hermanos como encontramos en este libro, pueden ser un bálsamo reparador. La oración del autor es: “estar alerta contra los peligros del agotamiento y prestar atención a la exhortación de Pablo: Nunca dejéis de ser diligentes, antes bien, servid al Señor con el fervor que da el Espíritu (Ro. 12:11). O, como lo expresa Eugene Peterson: No os consumáis; mantened viva vuestra llama” (pág. 22).

Ash menciona que ha preparado a muchos jóvenes, no tanto para una breve prueba de velocidad tras la que caer exhaustos, sino para una maratón donde hay que dosificar las fuerzas en lo posible, que denomina “sacrificio sostenible”, en lugar de “ministerio enérgico breve” que se desvanece rápidamente en el agotamiento. Tras una introducción con múltiples testimonios para entender su enfoque, menciona siete claves que describe en cada capítulo para terminar examinando nuevamente lo que significa exactamente el agotamiento, las señales de alarma y la importancia de las medidas prácticas que se pueden adoptar.

Este libro es un trabajo breve, pero tremendamente útil, muy necesario para cualquier persona que desarrolle ministerios eclesiales y sobre todo, para pastores o ancianos que agradecerán una meditación así. ■

Formar para transformar

Propuesta para renovar el ministerio de enseñanza en la iglesia.

Autora : Edith Vilamajó Sanchis

Publicado por : Publicaciones Andamio. Barcelona, 2019.

Reseña por : Daniel Benítez Vega

Para los que nos dedicamos a la enseñanza ya sea en el ámbito eclesial y/o secular la “pregunta del millón” siempre ha sido: ¿El hecho de que yo esté enseñando significa automáticamente que mis oyentes estén aprendiendo? La respuesta muchas veces ha debido ser, tristemente, negativa.

Solamente la preocupación que este hecho nos provoca es motivo suficiente para tomar este libro de Edith Casamajó con entusiasmo y leerlo con atención.

La autora se adentra en este tema tan vital y tan desafiante para los docentes: cómo hacer del proceso de enseñanza-aprendizaje algo eficaz y que cumpla el objetivo: que nuestros estudiantes no sólo aprendan cosas y llenen sus mentes de información, sino que sean realmente transformados en todas las áreas de sus vidas. Este libro nos puede ayudar a acercarnos al concepto bíblico de “sabiduría” que no era tener la cabeza llena de datos sino poder vivir una vida práctica que sea realmente exitosa en relación con el Señor, buscando las mejores metas y objetivos y estableciendo los mejores medios para conseguirlos.



“**Formar para Transformar**” nos ofrece buenas herramientas y útiles para ello. Nos aleja de la idea de sentirnos satisfechos con llenar huecos vacíos con momentos de enseñanza o simplemente con tener a gente (¡¡supuestamente!!) oyéndonos. Sino que nos desafía a ser más “ambiciosos” como maestros y nos da recursos para “afilarse” nuestras herramientas.

Comentemos algunas de esas herramientas y desafíos.

La primera en orden pero también en importancia es la necesidad que hay tanto en el maestro como el estudiante de una verdadera transformación espiritual. Esta no puede ser relegada a un segundo plano. La autora insiste

una y otra vez que debemos poner el énfasis no sólo en conocer “**sobre**” Dios sino conocer “**a**” Dios, usando la relación enseñanza-aprendizaje para profundizar más en la relación con Él y el amor hacia Él. La autora huye del “conocimiento sin sabiduría, de la información sin transformación”.

Para ella no debería haber dicotomía entre teoría y práctica de vida. El objetivo de Edith V. es hacer de la formación bíblica una experiencia vivencial, que afecte y transforme toda nuestra vida y no sólo el intelecto. Según Romanos 12:1, 2 y Colosenses 1: 28 el verdadero propósito de nuestra vida es la transformación espiritual a imagen de Dios y por ello debe ser también el propósito de toda formación.

El papel del Espíritu Santo es vital en este proceso, de ahí que la autora nos enfrenta a una inquietante cuestión: “**...debemos preguntarnos si la razón por la que nuestra enseñanza no produce fruto es porque carece de poder, del poder del E.S...operando en nosotros y en la vida de aquellos a quienes ministramos.**”

La autora aboga por redimir el abismo existente entre la teoría y la práctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello se necesita avanzar en la necesidad de tener modelos pedagógicos prácticos que no se limiten a la mera transmisión de conocimientos.

En esta primera sección, pues, la autora desarrolla un acercamiento bíblico-teológico al proceso de enseñanza dando especial énfasis al protagonismo del E.S. y al papel de la Palabra en la transformación integral de la persona como resultado de un “**posicionamiento**” ante las Escrituras y ante el Maestro por excelencia.

En segundo lugar se nos abre toda una interesantísima sección más “técnica, pedagógica y profesional” pero para nada árida o farragosa que nos sigue ofreciendo herramientas y desafíos muy útiles.

Como maestros de la Biblia no podemos dejar de lado la importancia de establecer una “pedagogía por objetivos” porque son ellos los que nos van a ayudar a incidir en un tema vital que expresa la autora con estas palabras: “**El crecimiento del alumno no está determinado por lo que escucha sino lo que hace con lo que escucha**”. De ahí la importancia de tener clara las metas a las que queremos llegar como maestros y estudiantes.

Junto con los objetivos, es clave como maestros conocer bien el punto en el que parten nuestros estudiantes y cuáles son sus necesidades, cuáles son sus cualidades personales, los patrones de aprendizaje adquiridos con anterioridad, sus estilos de aprendizaje, las situacio-

nes personales que atraviesan.

Debemos reflexionar, igualmente en la persona y el papel del maestro. Su formación continua, la necesidad de cuidar los planes de estudio, los contenidos, los procesos pedagógicos al plantear la enseñanza, el estar dispuestos a someterse a una evaluación continua... todo esto nos ayudará a huir de la tentación de ejercer ministerios que sean “**...una plataforma de alimentar nuestros egos**” y que sean una “**oportunidad para servir**” y no una “**excusa para manipular a otros a fin de conseguir nuestros propósitos**”.

Es clave el desarrollo interno del docente cristiano que debe convertirse en un verdadero discípulo transformado y renovado por el Espíritu y con un perfil ajustado a la Palabra, pero también a las cualidades pedagógicas necesarias para una función correcta de su ministerio.

La comunidad es otra de las herramientas que el Señor nos da para perfeccionar nuestra labor formativa. El Señor ha querido que la Comunidad espiritual ejerza una gran influencia en nuestro aprendizaje. “**Conocer y aprender son acciones comunitarias**”, afirma Edith V. Por ello es esencial promover una auténtica actitud de “hospitalidad”, crear un espacio donde “**...el extraño puede entrar y convertirse en un amigo en lugar de un enemigo**”.

La autora nos ayuda a profundizar en todas estas áreas con un lenguaje muy claro, alejándose de todo tecnicismo que complicaría la lectura.

Además, nos proporciona una herramienta muy “novedosa” que nos “obliga” a interactuar con el texto con el fin de aplicar a nuestra realidad cada uno de los temas. Este recurso consiste en unos cuadros que van jalando el texto y en el que la autora va estableciendo preguntas y cuestiones con el fin de que el lector aplique a su experiencia todo lo que se va desarrollando.

Creemos que la lectura de este libro será muy enriquecedora para todos aquellos cristianos que dediquen todo o parte de su tiempo a la enseñanza en el ámbito de la Iglesia que sea. Pero sabiendo que ...

“**Todos sabemos que lo que transformará la educación no es una nueva teoría, un nuevo libro o una nueva fórmula, sino una forma transformada de estar en el mundo**”.

George Whitefield

Siervo de Dios en el Gran Avivamiento del siglo XVIII.

Autor : Arnold A. Dallimore

Publicado por : Editorial Peregrino. Moral de Calatrava, 2019.

Reseña por : David Vergara

Tal y como leemos en la recomendación de Sinclair Ferguson de este libro, el estudio del Dr. Dallimore en dos volúmenes que se resume en esta edición de la editorial Peregrino, es una de las mejores biografías de la Iglesia cristiana.

George Whitefield es uno de los grandes evangelistas del siglo XVIII, no sólo por la forma en la que Dios le usó por medio del Espíritu Santo en Gran Bretaña, sobre todo en Londres, Bristol y Edimburgo (Escocia) y en las colonias de Norteamérica que visitó al menos en siete ocasiones comenzando en Georgia, sino por ser tal vez, el mayor precursor a la hora de salir a predicar al aire libre, o a “campo abierto”. La motivación de Whitefield era alcanzar a las personas que no asistían a los locales de culto, empezando por la conflictiva zona minera de Kingswood. Allí, a pesar de ser insultado por algunos, pronto congregó a miles de personas que contribuyeron incluso con su pecunio, a construir una escuela en el lugar, inspirándole para desarrollar un ministerio muy fructífero, tras formar parte de varios avivamientos en muchos lugares, en lo que se denominó “El Gran Despertar”.

Whitefield es uno de esos evangelistas un tanto inclasificables que por su forma de predicar el evangelio, chocó frontalmente con el orden establecido en muchas iglesias protestantes, donde la liturgia era incuestionable, pero su amor por la humanidad era mayor, y así llegó en primer lugar a las clases sociales más bajas, donde por medio de él se desarrollaron muchas iniciativas sociales. La crisis económica que se produjo en su entorno familiar, tras la muerte de su padre, le sirvió para vivir siempre con humildad y transmitir el evangelio de la gracia de la misma manera a todos los hombres, incluyendo también a las clases sociales más altas, donde no pocas personas fueron impactadas por su predicación. De aspecto agraciado físicamente, y expresión elocuente, su histriónico genio ayudado por una voz fascinante y audible a gran distancia, le sirvieron para predicar a las multitudes, tal y como hacía el apóstol Pedro en el libro de los Hechos. De este modo, sirvió de ejemplo a otros predicadores como los hermanos Wesley que animados por él, reprodujeron la forma de llegar a los transeúntes en cualquier lugar.

El momento clave de Whitefield está asociado a Oxford, donde contactó con una sociedad de estudiantes en la que

conoció a Charles Wesley, quien le prestó algunos libros como *The Life of God in the Soul of Man* (1677), o “La vida de Dios en el alma humana”, de Henry Scougal. Así copió las prácticas metodistas, aunque no fue admitido en la ‘sociedad’ hasta 1735, año en que se convirtió a Dios. En Gloucester, donde pasó la segunda parte de ese año, formó ‘una pequeña sociedad’ sobre el modelo metodista y así se cimentó una amistad con Charles y John Wesley que fue de gran bendición en sus inicios, si bien, estos no conocieron el evangelio hasta que contactaron con un grupo de moravos alemanes, así entendieron que la salvación no depende del esfuerzo humano a pesar de sus nobles deseos de agradar a Dios de la forma más perfecta posible, sino de la gracia de Dios. Con todo, Whitefield evolucionó hacia el Calvinismo en muchos aspectos, si bien, nunca buscó la polémica a la hora de entender la predestinación a diferencia de los Wesley, con los que se produjo un conflicto muy importante tiempo después, sobre todo por su énfasis arminiano y sus excesos al aceptar convulsiones entre los asistentes a sus reuniones, entendiendo esto como manifestaciones sobrenaturales del poder de Dios.

Whitefield se casó con la viuda Elizabeth James, diez años mayor que él y amiga de Wesley, a quien consideraba su mano derecha y una mujer de “candor y humildad”, y de cuya relación nació John, su único hijo. Su esposa le empujaba en su misión, que fue incesante donde llegó a predicar más de 18.000 sermones, de los cuales quedan muy pocos por escrito. Las obras de Whitefield fueron editadas en siete volúmenes por J. Gillies (Londres, 1771-72), pero esa edición sólo contiene sermones escogidos, cartas y tratados, con unas pocas piezas que no habían sido publicadas.

Sólo podemos recomendar encarecidamente considerar las vidas tan abnegadas de siervos de Dios como Whitefield, que sirven como inspiración a todos aquellos que buscan su voluntad, mirando a esta nube de testigos que nos precedieron de una forma tan entregada a Dios.



Encuentro entre evangélicos españoles e internacionales involucrados en el cuidado de la creación de Dios

La Conferencia de ONU sobre el Cambio Climático que se celebró en Madrid (COP25) reunió a representantes de varias entidades cristianas. Representantes del Programa Cristiano de Observadores del Clima (CCOP, por sus siglas en inglés), un grupo que forma parte de la Red del Movimiento Lausana y de la Alianza Evangélica Mundial para el Cuidado de la Creación, había sido invitado por la ONU a la cumbre en calidad de observadores. Aprovechando su presencia en Madrid, convocaron un encuentro este pasado 7 de diciembre en la Iglesia Bautista de la calle General Lacy, al que asistieron cerca de cien personas. Tras un saludo y presentación del equipo organizador del acto (Miguel Wickham y Juliana Morillo), Pedro Tarquis dio la bienvenida en nombre de la Alianza Evangélica Española y el Movimiento Lausana España, que auspiciaban el evento. Tras una oración del pastor Emmanuel Buch, hubo unos minutos de alabanza a Dios como creador y por la maravilla de su obra, que fueron seguidos de dos ponencias con diferentes enfoques. Para finalizar la reunión, se presentaron varios proyectos de implicación de miembros de la CCOP en diferentes países y programas.

UN ENFOQUE CIENTÍFICO DEL CAMBIO CLIMÁTICO La primera ponencia estuvo a cargo de Antoine Bret, profesor en la Universidad de Castilla-La Mancha y Doctor en Física por la Universidad de Orsay (Francia). Es Profesor Visitante en el Departamento de Astrofísica de la Universidad de Harvard. Su ponencia se centró en cuatro puntos. El primero, que el tiempo es variable y a menudo impredecible, pero el clima es una línea que muestra cambios claros de cambio desde que se realizan mediciones en 1800, con un aumento medio de la temperatura que nunca había existido. El segundo, que la causa de este cambio climático se debe fundamentalmente al aumento de la emisión de gases de efecto invernadero (GEI) en la atmósfera terrestre: el vapor de agua, el dióxido de carbono, el metano, el óxido de nitrógeno y el ozono. El tercero, que ese aumento de GEI se debe en un 90% al factor humano, fundamentalmente la combustión de combustibles fósiles y la deforestación. Y finalmente, el

cuarto, es que existe un aumento de temperatura gradual y progresivo nocivo para la naturaleza y la vida humana, y que si no se actúa (en el peor de los escenarios) llevaría en 2100 a un aumento de 5° de la temperatura media (50 grados de máxima en julio en Madrid), con la pérdida de los glaciares y los casquetes polares, la desertización y un mundo no habitable excepto en zonas alejadas del ecuador. Esto, enfatizó, no es una predicción ya que depende de las actuaciones que se hagan y se trata de la peor de las previsiones.

BIBLIA Y ECOLOGÍA Lowell Bliss codirige la CCOP y fue el director del equipo de redacción de la Consulta Global de Lausana sobre el Cuidado de la Creación y el “Llamado a la Acción” del Evangelio. Es uno de los líderes evangélicos más comprometidos con una acción práctica contra el cambio climático. En su discurso recordó que “la Tierra es del Señor, y todo lo que en ella hay” por lo que los cristianos somos los primeros llamados a cuidar Su creación; más allá de cuestiones políticas, sino como parte de la misión integral de los discípulos de Jesús. ¿Cómo cuidar lo que “era bueno” en Génesis 1? Siendo responsables, mayordomos, que dan cuentas a Dios de aquello sobre lo que nos dio dominio. “No podemos cambiar la situación, pero como en el amor al prójimo, empezamos por sensibilizar, responder a esta responsabilidad ante Dios en nuestro entorno. Plantemos iglesias, pero también árboles”. ■

Leer más: http://protestantedigital.com/espana/48255/Plantemos_iglesias_pero_tambien_arboles



Pablo lo tenía claro. Se esforzaba con la fuerza del Señor, proclamando, amonestando, enseñando a todos con toda sabiduría con la finalidad de poder presentar a cada cual maduro en Cristo (Colosenses 1:28-29). En realidad, esa es la meta principal de nuestra vida: que Cristo sea formado en nosotros.

LO QUE NO SEA SER TÚ

Lo que no sea ser Tú, no quiero ser;
y nada soy porque en mí no hay nada
que de lejos se acerque a tu parecer.
Pero ya que has hecho de mí tu morada
que se transformen cristal mis paredes
y me confundan a ti sin serlo,
desapareciendo yo, solo tú quedes.
Y aún siendo nada, todos podrán verlo
ya que llenarás el vaso por completo
convirtiéndolo en un barro transparente
que contiene sed de ti para el sediento,
nadie vea a nadie, sino a quien llevo dentro
y encontrándote a ti diga la gente:
si no lo es, casi parece el Maestro.

Ionatán Cabaleiro

Mi poesía cristiana. Poemas para leer a Dios